

Dinámica de las palabras

Desde las diferentes jergas
hasta el lenguaje estándar

Jiménez Xiques, Hernando

Dinámicas de las palabras: desde las diferentes jergas
hasta el lenguaje Estándar / Hernando Jiménez Xiques.

-- Barranquilla, 2011

120 p.; 14 x 21 cm.

ISBN: 9789588710754

1. LENGUAJE (TÉRMINOS NUEVOS, JERGA, ETC)
2. ARTES DEL LENGUAJE 3. LENGUAJE Y LENGUAS
4. ARTE DEL LENGUAJE

417.2 / J61

Co-BrCuC

Dinámica de las palabras

Desde las diferentes jergas
hasta el lenguaje estándar

Hernando Jiménez Xiques



2011



EDUCOSTA
EDITORIAL UNIVERSITARIA DE LA COSTA

Dinámica de las palabras

Desde las diferentes jergas hasta el lenguaje estándar

Autor: **Hernando Jiménez Xiques**

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA
DE LA COSTA CUC
Barranquilla - Colombia - Sur América

ISBN: 978-958-8710-75-4

Primera Edición
Editorial Universitaria de la Costa EDUCOSTA
Corporación Universitaria de la Costa CUC
Calle 58 No. 55-66
Teléfono: (575) 344 4623
educosta@cuc.edu.co

Coordinación Editorial:
Perla Isabel Blanco Miranda

Corrector de Estilo:
Claudia Vinueza

Diagramación y Diseño:
Carlos Guillermo Peña Estrada

Impreso por:
Editorial MEJORAS Ltda.

Hecho el depósito que exige la Ley.

FUNDADORES

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA CUC

EDUARDO CRISSIEN SAMPER

RUBÉN MAURY PERTUZ (q.e.p.d.)

NULVIA BORRERO HERRERA

MARÍA ARDILA DE MAURY

RAMIRO MORENO NORIEGA

RODRIGO NIEBLES DE LA CRUZ (q.e.p.d.)

MIGUEL ANTEQUERA STAND

PERSONAL DIRECTIVO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA DE LA COSTA CUC

TITO JOSÉ CRISSIEN BORRERO
Rector

MARIO MAURY ARDILA
Director Departamento de
Posgrados

CAROLINA PADILLA VILLA
Secretaria General

GLORIA CECILIA MORENO
GÓMEZ
Vicerrectora Académica

HENRY MAURY ARDILA
Vicerrector de Investigaciones

JOSÉ EDUARDO
CRISSIEN ORELLANO (e)
Vicerrector de Extensión

JAIME DÍAZ ARENAS
Vicerrector Administrativo

RODOLFO MAURY ARDILA
Vicerrector de Bienestar

HERNANDO ANTEQUERA
MANOTAS
Vicerrector Financiero

ALFREDO GÓMEZ VILLANUEVA
Decano Facultad de Arquitectura

JAVIER MORENO JUVINAO
Decano Facultad de Ciencias
Económicas

ALFREDO PEÑA SALOM
Decano Facultad de Derecho

MILDRED PUELLO SCARPATI
Decana Facultad de Psicología

FAIRUZ VIOLET
OSPINO VALDIRIS
Decana Facultad de Ingeniería

NADIA JUDITH OLAYA
CORONADO
Decana Facultad de Ciencias Ambientales

Tabla de Contenido

Introducción	11
CAPÍTULO 1	
Origen del Lenguaje Oral Humano	13
Instantes	13
Teoria de David Paxton sobre el origen del lenguaje oral (Ver Anexo B)	15
Otras propuestas	17
<i>Concepción religiosa</i>	17
<i>Una mirada a nuestro remoto pasado</i>	18
Análisis racional del origen del lenguaje oral	22
<i>Etapas del proceso</i>	23
CAPÍTULO 2	
Lógica del Lenguaje y de las Palabras	25
Un problema del lenguaje	
<i>Seguridad democrática y fortalecimiento de la democracia: dos expresiones mal empleadas</i>	27
¿Un problema de lenguaje?	
<i>Pastor, una expresión que no dice nada positivo de una persona</i>	30
Ejemplos de la “lógica” en el idioma	32
Etimología	34
Estructuración de “nuevas palabras”	35
Informalidad en la génesis de las palabras	37
<i>Algunos ejemplos locales y del mundo</i>	38
<i>Una curiosa referencia del lenguaje por ademanes en el presente</i>	41

CAPÍTULO 3

Estratificación de un Idioma	43
Lenguaje popular o jerga popular (LP)	45
Lenguaje académico no restringido (LANR) o equivalente a una forma de lenguaje común o estándar	45
Lenguaje académico restringido (LAR)	45
Significados según lenguaje	46
<i>Auto</i>	46
<i>Operación</i>	46
Características de los estratos	47
<i>Del lenguaje popular (L.P)</i>	47
<i>Del lenguaje académico no restringido (L.A.N.R)</i>	47
<i>Del lenguaje académico restringido (L.A.R)</i>	48
Un ejemplo del “loco” uso de la palabra en lenguaje popular	48
Particularidades	52
• <i>Lenguaje popular</i>	52
• <i>Lenguaje académico no restringido</i>	52
• <i>Lenguaje académico restringido</i>	52
Apropiación	53
Dinámicas	54
<i>Lenguaje obsceno</i>	54
<i>Lenguaje temporal</i>	57
<i>Lenguaje de moda</i>	58

CAPÍTULO 4

Palabras “Nuevas”	65
Necesidades tecnológicas	65
Apropiación	66
Sustitución	67

Desplazamiento	67
Invención de palabras	67
Acepciones	68
Establecimiento y movilidad	69

CAPÍTULO 5

Análisis de la Dinámica de las Palabras 71

Movimiento horizontal	72
Movimiento vertical	72
Movimiento mixto	72
Movimiento de ascenso y descenso	73
Movimiento de las palabras	73

CAPÍTULO 6

Formalización y Relativismo Idiomático 77

Biologías, estados y comunicación	77
Las reglas académicas	78
Las reglas culturales	78
Las circunstancias	79
Realidad idiomática	80
Peligros	81
La Real Academia Española, el guardián de la supervivencia del español	81
<i>Las críticas vienen de muy lejos.</i>	82
Aristócratas, clérigos y caballeros militares.	84
<i>Comentarios al lenguaje banal y descuidado.</i>	84
<i>Se reúnen dos veces cada jueves del año</i>	86
<i>Espíritu inmortal</i>	87
<i>Ya está elaborado el diccionario del siglo XXI</i>	88

Desaparición de los idiomas	89
<i>A falta de uso.</i>	90
<i>Antes del siglo V</i>	94
<i>Siglos V al XV (Edad Media)</i>	94
<i>Siglos XVI al XX</i>	94
<i>Causas de la extinción</i>	95

CAPÍTULO 7

Lineamientos Básicos del Acompañamiento

Propuesta Pedagógica 97

Lineamientos básicos del acompañamiento 97

<i>A nivel preescolar o del niño hasta los 6 años</i>	98
<i>Nivel primario o el niño de 7 a 11 años</i>	99
<i>Nivel secundario o el niño de 11 a 14 años</i>	100
<i>Nivel vocacional o el joven entre 14 y 17 años</i>	101
<i>Nivel universitario de 17 a 25 años</i>	102

CAPÍTULO 8

Propuesta Investigativa 105

De las jergas. El lenguaje popular 105

Del establecimiento. El lenguaje de moda. 107

CONCLUSIONES 111

LISTA DE REFERENCIAS 113

BIBLIOGRAFÍA 115

ANEXOS 117

Introducción

Existe un lenguaje o un nivel del lenguaje (según algunos), en el que pueden comunicarse diferentes culturas, personas con diferente formación académica y diferentes estratos sociales que hablen un mismo idioma. Este lenguaje, conocido como estándar, convencional o académico no restringido (LANR), es el punto a donde llegan, a través del tiempo y las circunstancias, las diferentes palabras y construcciones idiomáticas que surgen en las distintas jergas.

A largo y mediano plazo, la dinámica de las palabras puede alterar significativamente el idioma; a corto plazo sólo genera palabras nuevas o modificadas, algunas de ellas pasajeras, pero en este lapso poco o nada cambia la estructura básica del idioma.

Las palabras se mueven, aparecen y desaparecen. En este libro se mostrará cómo pueden nacer y como se desplazan algunas palabras dentro del español en nuestro país y, particularmente, en nuestra región Caribe.

Utilizando algunos estudios hechos por ICECOL (Instituto de Investigaciones Culturales, Ecológicas y Energéticas) y CIEDS (Coordinación Internacional de Estudios para el desarrollo sostenible), así como otros trabajos de campo, análisis sistemático y alguna bibliografía general, ha sido posible plantear la existencia de una dinámica existente que contribuye

al enriquecimiento del idioma en nuestra cultura, enriquecimiento que llega en muchos casos a casi todo el mundo de habla hispana.

Origen del Lenguaje Oral Humano

Instantes

¿Cómo y cuándo nació el lenguaje oral? Una aproximación a las respuestas de estas preguntas sólo es posible lograrla mediante un proceso dinámico implosivo del lenguaje actual. Esto nos conduce, no sólo a formas primitivas del lenguaje, sino al “lugar” posible del nacimiento. Es indudable que un seguimiento histórico del lenguaje actual define los orígenes, el cual a la larga es un nacimiento fruto de complejas *circunstancias* que bien podrían ser fortuitas, pero además se muestra que este *instrumento* humano cumplió el propósito de responder a una necesidad dentro del programa C.A.R. (Conservación de la integridad física, alimentación y reproducción). Con posterioridad el lenguaje ha ido *evolucionando* en la medida en que los humanos hemos alterado el hábitat original hacia el hábitat que resguarda la cultura humana. Son los tres los instantes del lenguaje oral:

1. Circunstancias que indujeron el nacimiento del lenguaje oral.
2. Nacimiento del lenguaje oral.
3. Uso y evolución del lenguaje oral.

Los lingüistas se ocupan básicamente del instante 3, mientras que los instantes 1 y 2 son abordados principalmente por la antropología y la historia, pues es labor del lingüista el manejo, estudio y comprensión de esta forma de comunicación oral.

Pero, ¿cómo nació el lenguaje oral? Robert H. Robins¹, antropólogo social de la Universidad de Harvard, Estados Unidos, afirma que hipotéticamente es posible que haya existido una lengua madre, aunque algunos lingüistas consideran que la diversidad de las lenguas se originó por la multiplicación de varias lenguas surgidas en distintos puntos del planeta.

Los filósofos religiosos tratan de encontrar respuesta a la diversidad lingüística con el relato de la Biblia sobre la Torre de Babel, el cual narra que los humanos pretendían, con la construcción de esta torre, alcanzar al cielo, pero Dios para evitar el éxito hizo que los constructores comenzasen a hablar diferentes lenguas, luego de lo cual reinó la confusión. Los lingüistas actuales concuerdan sólo en parte con la explicación bíblica. Están de acuerdo, por ejemplo, con la idea de que sin un lenguaje común no es posible el trabajo ni la vida en sociedad; sin embargo, no creen que la

¹ ROBINS, R. H. & UHLENBECK E.M. (1991). *Endangered Languages*. Oxford/New York: Berg.

diversidad lingüística sea un castigo, ni que las lenguas hayan aflorado todas en el mismo momento. Para ellos, las lenguas se han ido formando a lo largo de largos periodos de tiempo por un proceso de evolución. Las lenguas nacen, se reproducen y mueren, como los seres vivos. Conforme pasa el tiempo, un idioma se extiende y se transforma, pero este proceso conlleva a que surjan en él muchas diferencias; por ejemplo, se habla de forma muy diferente según la región, es decir, el español de Colombia no es idéntico (ni se pronuncia igual) al de Argentina o Venezuela, y además, ninguno conserva intactas las características de cuando llegó de España.

Teoria de David Paxton sobre el origen del Lenguaje Oral (Ver Anexo B).

A David Paxton (veterinario, ni lingüista ni antropólogo), la concepción Tafter le permitió sugerir una teoría basada en observación y estudios sobre el origen del perro.

Estudios a las comunidades más primitivas humanas demuestran que al momento de comer carne, luego de la respectiva cacería, los humanos formaban dos rondas alrededor del fuego, una de personas comiendo la carne cocinada, y otras en un círculo exterior, a donde eran lanzados los huesos a los que se les había sacado la carne. Estos desperdicios lanzados varios metros fuera del perímetro de convivencia humana, atraieron una especie de lobo que desde entonces y de lejos, acompañó al humano primitivo en una actitud oportunista.

De acuerdo con el comportamiento del lobo, éstos debieron apropiarse de un territorio alrededor de los asentamientos humanos desde donde aseguraban su comida. Es de suponer que estos lobos consideraban “ese” su territorio y ahuyentaban a otros depredadores que en tiempos anteriores se comían la cría de los humanos y a los mismos adultos.

Las madres humanas que se quedaban con las crías mientras los hombres se iban de caza, contaban ahora, con alguna seguridad y tranquilidad, y con todo el tiempo que otrora utilizaban para huir de los depredadores. Este tiempo “libre” lo empleaban entonces para oír y repetir a los oídos de sus bebés, sonidos que en forma repetitiva fueron dando nombre a las cosas, tal vez a la tierra, al agua, a la comida, etcétera. Estos sonidos, que significaban cosas, fueron pasando de generación en generación vía materna.

Lo anterior nos lleva a concluir que, gracias al perro (que evolucionó del lobo), a la seguridad, al tiempo libre y a la incipiente inteligencia, fue la mujer la que “inventó” el lenguaje oral. De hecho, hoy se sabe que en el cerebro humano, el centro del lenguaje de la mujer es más desarrollado que en el hombre, y que una mujer puede emplear más de 9.000 palabras por día, mientras que un hombre emplea apenas unas 6.000.

La necesidad de comunicación oral fue posterior a la relación derivada de la programación genética, como en todos los demás animales.



Gráfico 1. Teoría de David Paxton sobre el origen del lenguaje.

Otras Propuestas

Una concepción religiosa, entendida literalmente, supone el lenguaje con la creación del ser humano, y la diversificación o aparición de muchas lenguas como producto del pecado en cuanto a que los humanos “quisieron” alcanzar a Dios con una torre que habría de llegar a los cielos.

Como ya se dijo, una cosa tienen en común las teorías del origen del lenguaje y la concepción religiosa judeocristiana, y es que al “principio” había un sólo lenguaje.

Concepción religiosa

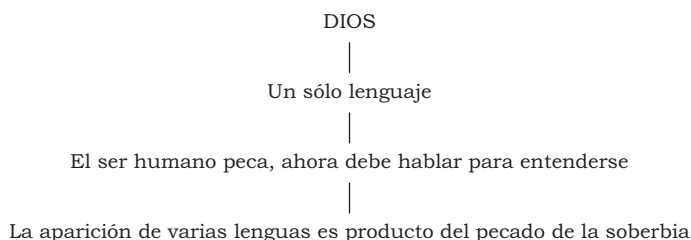


Gráfico 2. Concepción religiosa sobre las distintas lenguas.

Una mirada a nuestro remoto pasado²

Uno no puede dejar de preguntarse en qué momento un antepasado del ser humano empezó a producir los primeros balbuceos de lo que hoy es el lenguaje.

Hace cuatro millones de años, un volcán rugía y arrojaba inmensas nubes de ceniza no muy lejos de la llanura de Serengeti, en Laetoli (Tanzania); las cenizas volcánicas cubrían grandes extensiones de la sabana. Las lluvias obedecían esas cenizas, transformándolas en un material que, al contacto con el sol se endurece como el cemento. Quiso la suerte en un momento de la historia pasaran por allí tres homínidos. Las huellas que dejaron son las más antiguas que conocemos y correspondían a unos seres bípedos llamados australopitecos, los más lejanos antecesores del hombre hasta la fecha conocidos, ¿eran capaces de hablar los australopitecos?

Los antropólogos han deducido, a partir de los restos de los fósiles encontrados, que su aparato fonador era prácticamente igual que el de un sinónimo actual. Si las partes blandas no fosilizan, los huesos pueden proporcionar mucha infección indirecta sobre ellas. Los cráneos fósiles contuvieron cerebros muy pequeños, no más grandes

2 Copeiras E. M. & Ariza L. M. Del gruñido a la palabra. Revista muy interesante. Año 1, 36, 54 - 58.

que el de un chimpancé. Decididamente, los australopitecos eran incapaces de articular, aunque seguramente emplearon tipo de comunicación rudimentaria.

Otro homínido, muy diferente a los australopitecos, estaba en las sabanas africanas. Algunos antropólogos, como Richard Leakey, le consideraban el primer hombre. Su capacidad craneal rondaban los ochocientos centímetros cúbicos.

Se le bautizó como homo habilis (hombre hábil). La cara intensa del cráneo de este arcaico antecesor ha sido objeto de un examen minucioso, y se ha descubierto una impresión que iría a corresponderse con el área de Broca. Nadie puede afirmar con seguridad si hace dos millones de años estos protohombres charlaban amigablemente contándose los acontecimientos del día.

Acercándonos más al hombre actual, nos encontramos con el Homo erectus, un hábil cazador de aspecto más humano que simiesco. Si lo trasladásemos vestido con traje y corbata, al siglo XX, a una lujosa oficina, nos llamaran la atención algunos de sus rasgos faciales. Por encima de sus ojos dominará una gran prominencia ósea, una cara con los pómulos muy pronunciados y una mandíbula robusta, algo saliente. A todos nos parecería como si estuviera constantemente enfadado con sus colegas. ¿Sería capaz de comunicarse

con nosotros? Su cerebro tenía un volumen aproximado de unos mil centímetros cúbicos. Sin embargo, se cree que su aparato fonador está a medio camino entre sus antepasados y el nuestro. ¿Podríamos comunicarnos con este Homo erectus mediante algún sistema de signos o gestos, al igual que lo hacen algunas tribus de la tierra? Nos relataría historia fascinantes de cómo se planifica y se caza un gigantesco elefante o se afilia una lanza de madera.

El hombre moderno apareció hace apenas unos cuarenta mil años, aunque los orígenes del primer lenguaje articulado, permanecen sumidos en un gran misterio.

¿Cuál fue la lengua primitiva que originó las demás lenguas de la Tierra? Los expertos lingüistas están profundamente interesados en reconstruir lo que podía ser el primer idioma hablado por el hombre. Para ello están analizando de forma sistemática las raíces de todas las lenguas que se conocen.

La evidencia más antigua del lenguaje escrito data desde hace unos 6.000 años, sin embargo, los científicos tienen la sospecha de que hace unos 50.000 años ya se había desarrollado un lenguaje muy rudimentario.

Un grupo de lingüistas especializados han logrado reconstruir un vocabulario básico que pertenecería a un remoto lenguaje ancestral. Se trata del nostrático, un

lenguaje jamás oído o leído por el hombre moderno. El nostrático fue empleado en el Medio Oriente hace dos mil o quizás veinte mil años. Los científicos creen que podían haber originado lo que hoy son la totalidad de las lenguas europeas, así como también muchas lenguas africanas y algunas asiáticas.

El profesor ruso Vitaly V. Shevoroshkin, de la Universidad de Michigan, va incluso mas allá. Está convencido de que existe una conexión entre los idiomas actuales: “Últimamente todas las lenguas con quizá algunas pequeñas excepciones, están relacionadas”, afirmó recientemente al prestigioso periódico norteamericano New York Times. Este lingüista esta tratando de encontrar las raíces de un lenguaje incluso todavía más antiguo, lo que sería el lenguaje madre. Este lenguaje ancestral, hablado desde hace unos 25.000 años, podría construir el tronco a partir del cuál hubieran surgido los grandes grupos, como el alcaico, al asiático, el indoeuropeo, el inglés y el propio nostrático.

El parentesco entre muchos idiomas actuales es bastante evidente. Las semejanzas que existen entre el italiano, el portugués, el francés, el rumano y el español, delatan claramente su origen latino. Ya en el siglo XIX los lingüistas lograron establecer las raíces comunes del latín, griego germánico, celta, baltoeslavo

y el indoiraní. Lo que hicieron fue comparar palabras antiguas de estas lenguas y analizar los cambios vocales internos, junto con las terminaciones comunes de varios vocablos. De este modo, quedó determinada la gran familia lingüística llamada indoeuropea, que hoy por hoy es la más hablada del mundo.

El nuevo diccionario del nostrático ya tiene más de quinientas palabras. Si las investigaciones iniciadas progresan, dentro de poco sabremos más de este ingenioso y arcaico idioma y de cómo se comunicaba el hombre prehistórico.

Análisis racional del origen del lenguaje oral

El lenguaje fue una de las primeras formas de comunicación humana, mas no la primera, pues antes existió la comunicación por gestos, por gruñidos, gritos e inclusive el silencio, y es posible que hubiese existido una forma de comunicación en la que un individuo “suponía” lo que el otro quería decir.

Concentrándonos sólo en el lenguaje oral –como todas las cosas humanas y de la naturaleza–, éste fue producto de un proceso en el tiempo y el espacio. La expresión de “apareció el lenguaje”, cuando se dice con seriedad, es sólo una forma de abreviar el proceso para poder partir de este punto, no se trata entonces de una aparición en el sentido estricto de la palabra; el lenguaje oral sufrió un largo proceso para llegar a ser lo que es hoy.

Etapas del proceso

1. Gruñido y sonidos.
2. Sonidos que significaban cosas.
3. Aparición de la palabra como consecuencia de lo anterior.
4. Palabras objetos.
5. Palabras acciones.
6. Manejo de los tiempos.
7. Lenguaje primitivo.

El lenguaje oral debió de agilizar el accionar humano: cacería, comida, defensa, entre otros, por ello, el lenguaje se convirtió en una necesidad. Algunos antropólogos sostienen que los diferentes tipos de humanos que desaparecieron lo hicieron porque no le dieron al lenguaje el valor que le dio el *homo-sapiens*. Guardando las debidas proporciones, es como si una comunidad hoy no aceptara las tecnologías médicas, industriales y demás, y por esta razón, dada una situación de enfermedad o hambre, por ejemplo, desapareciera.

El lenguaje oral pudo ser una “invención” de la mujer (ver teoría de Dr. Paxton), mientras que el lenguaje escrito fue invención del hombre, éste último se manifestó primero a través de dibujos, luego con símbolos y, finalmente, con letras e ideogramas. Se sabe sobre cuevas en todo el mundo donde los hombres dibujaban episodios de caza, la lluvia, los animales, y aun, la muerte; y es de

suponer que estas cuevas eran los refugios de los cazadores, mientras que la mujer se quedaba “en casa” comunicándose con sus hijos.

Lógica del Lenguaje y de las Palabras

La lógica del lenguaje es exclusiva y no obedece a las leyes de la lógica aristotélica, podría acercarse más a la lógica matemática. Una palabra significa algo en principio por su origen, pero esto no es regla, los significados obedecen más al folclore, a una anécdota, una leyenda, inclusive, a un capricho; el tiempo le da sustento a la aceptación o desaparece, mas no hay regla, ni para lo uno ni para lo otro. En términos absolutos, como sostiene el profesor ALVAR DIAZ, (profesor de lingüística de la Universidad del Atlántico), en conversaciones coloquiales que el lenguaje no es lógico.

Sin que exista un proceso razonable, a mediano plazo, las estructuras idiomáticas tienden a conservarse y convertirse en camisas de fuerza, lo cual se nota más en el lenguaje escrito, en donde los convencionalismos son obligatorios, siendo inclusive signo de estatus.

Una estructura simple de dos palabras fundamentada en los significados de ellas nos indica que las cosas son o no son, lo cual es sencillo y no parece prestarse a confusión, por ejemplo: un

objeto es un carro o una piedra, pero no tendría sentido decir que una piedra es un **carro falso**, podría ser que la piedra no sirviese como carro o no lo parece, pero definitivamente no se debería decir que la piedra es un “carro falso”. El anterior razonamiento, que parece estar de más, se hace porque el tipo de afirmación como el descrito se presenta con frecuencia sin que lo veamos como algo extraño o ilógico.

Si usted ve una hormiga no puede afirmar: “esto es un falso edificio”. Sin embargo, en muchos escritos aparece la expresión “dios falso”. Esto no tiene sentido porque si es Dios, no es falso, y si es falso, no es Dios. Una raíz de una árbol puede ser algo que imaginariamente alguien cree que es Dios, pero no es un “dios falso”, es una raíz o “imaginariamente es Dios”. Lo mismo se puede decir de “billete falso”, si es billete no es falso y si es falso no es billete, esta (la hoja a la que se le llama billete) es una hoja con dibujos como los de un billete, pero no es un billete.

Existe un problema con la interpretación de las palabras, problemas que pueden conducir a incoherencias. Anteriormente he escrito una serie de artículos en diferentes medios, dentro de una seria llamada “problemas del lenguaje”, de los que he recibido un sin número de comentarios venidos de muchas partes del país y el exterior que hablan sobre estas particularidades del lenguaje. A continuación se presentan dos: uno que publicó el *Diario de la Libertad* de Barranquilla, comentando la expresión “seguridad democrática” y su interpretación según

conveniencia; y otro sobre el uso de la palabra “pastor” que se publicó en el periódico virtual *El Sol* de Cartagena, en donde se comenta el significado de la palabra y su interpretación también según conveniencia.

Un problema del lenguaje

*Seguridad democrática y fortalecimiento de la democracia: dos expresiones mal empleadas*³

El funcionamiento básico operativo de la democracia es el voto, si un gobierno obtiene la mayoría (léase bien, la mayoría) de los votos, será un gobierno fuerte; si por el contrario, lo respalda una minoría de votos, será un gobierno débil, pero hay que aclarar algo, estamos hablando del voto (sin apellidos) porque para que exista democracia el voto debe ser de conciencia, libre, espontáneo, y si no es así, no es voto, es otra cosa cuyo nombre no existe en el idioma, (...) llamémoslos bata a chancleta y un país cuyo gobierno se elige con chancletas nunca es un país democrático. Lo que ocurre es que la palabra democracia ha sido empleada por cualquiera; en los regímenes comunistas existió la República Democrática de Alemania, para sólo citar un caso.

3 JIMENEZ, H. (2008, mayo 18). Un problema del lenguaje. Seguridad democrática y fortalecimiento de la democracia: dos expresiones mal empleadas. Diario La Libertad, p. 4A.

Fulgencio Batista, el dictador, gracias a quien hoy existe Fidel Castro como líder, tenía el lema para lo que sea. La palabra democracia puede ser utilizada como fachada, permitiendo inclusive la participación a una izquierda que hable y critique y una prensa que cuestione, para que la fachada sea excelente. Hablando claramente, sólo se fortalece la democracia y se hace seguridad democrática cuando el voto es real y elige la mayoría, lo demás es bla, bla, bla. Podría estar hablándose, en el caso colombiano, de seguridad del gobierno o de seguridad del régimen, pero eso no es seguridad democrática.

Un país como Colombia, en donde los que votan son regularmente el 40% ó 45%, sea cual sea la explicación, tendrá una democracia débil o ésta no existirá, porque además muchos de los votantes no ejercen el voto si no que votan. Sostener el régimen (como decía Álvaro Gómez), con un pie de fuerza fuerte no tiene diferencia con Estados nada democráticos como el nazi, donde el impresionante despliegue de fuerza daba seguridad al gobierno, a las carreteras y al pueblo amigo.

En Colombia un presidente elegido con el 70% de los votos, en realidad está siendo elegido con el 28% porque la abstención es del 60% y si además de ese 28% se descuida la mitad porque son votos logrados por los magos regionales que

saben hacerse elegir todas las veces que quieran y luego dejan las curies en herencia, entonces tenemos una votación real para el presidente electo del 14%, lo cual constituye una democracia débil, aunque el gobierno sea fuerte militarmente hablando. Indudablemente el país necesita seguridad y fortalecimiento democrático, pero en el sentido real en el concepto de democracia. El fortalecimiento de la democracia solamente se logra con una intensa campaña que no debe ser programa de gobierno sino de Estado, un programa que no se limite a unas cuantas emisiones publicitarias en época pre-electoral que semejan a propagandas de jabón o chancletas. Fortalecer la democracia es posible persiguiendo, capturando y encerrando a los delincuentes electorales, esos que trafican con puestos y contratos para lograr votos. Aquí sí se requiere una fuerza de policía y un poder judicial fuerte, insobornable. En resumen, que sea apropiado o no el despliegue militar y la histeria militarista para prolongar un régimen, ese no es el punto que se está tocando aquí, ese es otro tema; aquí se trata de decir que en Colombia no se está fortaleciendo la democracia ni se está haciendo seguridad económica, aquí se trata de otra cosa, para unos buenas y para otros malas. Pero las expresiones están siendo muy utilizadas, con todo respeto.

¿Un problema de lenguaje?

Pastor, una expresión que no dice nada positivo de una persona⁴

Básicamente, por Pastor se entiende una persona dedicada al cuidado de ovejas o cabras y cuya dedicación a proteger (pastorear) su rebaño o conducirlo a un buen pasto y evitar que algún miembro del rebaño se extravié, entre otras cosas, hace que su imagen sea la de algo muy bueno para sus ovejas, corderos, cabras, etc.

Hasta ahí todo esta bien y tiene sentido llamar pastor a un individuo que lidera un movimiento espiritual en el que se busca lo mejor para sus seguidores (o rebaño).

Infelizmente, y quizás por problemas del lenguaje, la cosa no es así porque la historia de la función del pastor con su rebaño es cruel, es falsa y es mortal. Sucede que el pastor cuida las ovejas con el propósito nada espiritual de lograr unas ganancias a costa de su rebaño, así que, el pastor protege su rebaño, lo conduce a un buen pasto y evita que se pierda manteniendo el grupo porque cualquier pérdida es pérdida de dinero y de ganancias, al final, la oveja bien cuidada y gordita será entregada o vendida para que

4 JIMENEZ, H. (2009, mayo 14) ¿Un problema del lenguaje? Pastor, una expresión que no dice nada positivo de una persona. En Conferencia para Actos de Reconocimiento Thafter a Investigadores Académicos. CIEDS, Barranquilla, Colombia.

sea “asesinada”, descuartizada, despellejada y comida, todo gracias al pastor.

Desde la perspectiva del corderito, el pastor es un señor malo que lo engaña haciéndole creer que lo ama, cuando sólo buscan que lo maten y obtener ganancias materiales, o en el mejor de los casos sacarle la leche (si es hembra) y quitarle la lana hasta cuando ya sea “inservible”, entonces lo matarán; en un lenguaje oblicuo se dirá que el cordero será sacrificado lo cual no significa nada para la oveja engañada, ella solo será un pedazo de carne que luego se convertirá en excremento gracias al cuidado del pastor. Desde este mismo punto de vista, el del cordero, el pastor es además, un mal elemento que aparenta prodigar amor por su rebaño, lo cual es sólo una actitud mercantilista y utilitarista para al final terminar humillando y descuartizando al rebaño. Al menos el lobo que caza y come ovejas, lo hace para sobrevivir y no para buscar ganancias pecuniarias.

El redil en la práctica es una cárcel para sentenciados a muerte, el pastor es carcelero, por ello el cuento de la oveja descarriada toma otra dimensión, porque no es porque la oveja sea mala, es que ella escapa de la cárcel en la cual su peso es dinero, para tener al menos una oportunidad en la vida, ella solo busca libertad y escapar de engaño del pastor. El pastor (el real) condena a la destrucción y muerte a su rebaño.

Entonces, ¿es bueno o malo lo que hace el pastor? Los pastores (los reales) en el fondo son sólo comerciantes de carne, lana y leche, ellos no pretenden ser santos con su trabajo, el pastoreo en sí, es sólo una actividad económica más en donde la mercancía es la oveja, al igual que un comerciante de neveras al cual no le podemos atribuir que ama las neveras porque las cuida delicadamente, el sólo cuida su mercancía (en este caso la nevera) porque así ganan más. El problemas de utilizar mal el término pastor no es de ellos (los pastores reales), el problema es de quienes tomaron su profesión, para querer significar algo a lo que ellos hacen.

Hablando con seriedad y con cabeza fría, la expresión Pastor y dibujar al pastor cargando una ovejita, no es afortunada. Lo que sí nos podemos preguntar es: ¿Hasta donde llegan las similitudes?

La próxima vez que a usted lo traten de oveja y usted trate a su líder de pastor, piénselo porque pudiera estar diciendo algo que se ser cierto sería muy grave y feo para usted y su familia (ver nota del capítulo 8).

Ejemplos de la “lógica” en el idioma

No existe un *huevo de piedra* desde el punto de vista de la racionalidad (que no es posible aplicar en el uso del idioma), puede existir una piedra con forma de huevo o un huevo petrificado, pero no un huevo de piedra como se escucha muchas veces.

Es curioso el caso de la expresión *hijueputa*, que bien escrita y pronunciada sería *hijo de puta*, pues no se pretende ofender a la madre, si no al individuo al que va dirigida. Ésta es la explicación: en la época del Imperio Romano, se creía que un individuo era lo que su padre y madre eran. De manera que si un tipo era hijo de ladrón, el sería ladrón con el tiempo; cuando alguien actuaba como ladrón se le decía “pareces hijo de ladrón”, ya no por lo que eran sus padres, sino conforme él actuaba. Con las prostitutas sucedió algo parecido; según esa teoría de “pre-sicología”, eran tomadas como malos elementos. Una persona que actuaba mal se le decía “pareces hijo de puta”, por sus acciones y no por su madre, aún se escucha decir: “¡No seas tan hijueputa!”, pero observe que se refiere al individuo y no a la madre, por lo que la tal ofensa a la madre no existe.

La palabra *sueño* en dos de sus acepciones se confunde. Veamos: si una persona duerme, sueña, del verbo soñar, pero si tiene ganas de dormir se dice que tiene sueño, de manera que tener sueño no es lo mismo que tener un sueño (mientras se duerme).

Una expresión “absurda” es decir: ***prueba inconsistente***, lo cual es un disparate desde el punto de vista de la racionalidad y la lógica, pero podría no serlo idiomáticamente hablando; una prueba es o no es, no puede ser una prueba media o inconsistente, eso es como decir que una mujer tal, está un poquito embarazada. Sin embargo, pulula en los medios judiciales y el Congreso de la República esta “absurda” expresión (ver nota del capítulo 8).

Etimología

El significado de las palabras parece ser lo que más diferencia un idioma del otro, pero dentro de un mismo idioma, una palabra puede significar muchas cosas y así siempre ha sido.

Las academias de la lengua son unas especies de guardianes temporales de los significados de las palabras y del correcto uso de las estructuras idiomáticas. Aunque su accionar es temporal, evita el desorden que podría generar el hacer que un idioma cambiara casi cada día. Las academias aceptan, comprenden y manejan la temporalidad de su custodia y, de tiempo en tiempo, incorporan a la “legalidad” palabras “nuevas”, con lo cual estas instituciones no se vuelven obsoletas.

Una palabra cambia de significado, acepta otros, inclusive desaparece, y ésto es normal en la dinámica de un idioma.

Un discurso puede ser interpretado de muchas maneras, aun escuchado en el mismo instante de ser proferido, pero si ese discurso se analiza en el tiempo, esta última variable podría dar muchas más interpretaciones. Entonces, ¿cuál es la interpretación correcta? Descartando las acepciones irreales (que las hay), se puede decir que todas las interpretaciones son correctas y la pretensión humana de creer que la suya es acertada, no es más que eso, una pretensión.

La *palabra*, ese instrumento de invención humana es útil y ha permitido nuestro desarrollo, pero es imprecisa, maleable, imperfecta, y ésto hay que aceptarlo con humildad, respeto y racionalidad.

Esa fabulosa invención humana (la palabra), como todo lo humano, es tan imperfecta e ineficaz, que cuando tenemos una gran emoción, sea ésta de dolor, de alegría, de indignación, etcétera, exclamamos: “no tengo palabras con que expresar lo que siento”, y esto es tan verdadero que en el diccionario realmente no existen esas palabras con las que queremos nombrar nuestras grandes emociones.

Estructuración de “nuevas palabras”

Como ya se esbozó anteriormente, las palabras “aparecen” o cambian de acepción de tal forma que esto permite la aparición de un léxico nuevo en forma permanente. No existe una fórmula única y menos una serie de reglas que regulen la aparición de nuevas palabras o el movimiento dentro del lenguaje. Este sólo tema daría suficiente contenido para una investigación específica y profunda. En el ejercicio que condujo al presente libro se limita a hacer una referencia general del origen del español y de cómo se ha dado la movilidad principalmente en la costa Caribe de Colombia con expresiones que fueron o son de gran uso.

Normalmente, el español antiguo se componía de raíces griegas y latinas en mayor medida, y menor medida, de raíces árabes, y de idiomas nativos europeos; de manera que una palabra significaba lo que decía su composición de raíces, esto se conservó así mucho tiempo, pero el descubrimiento de América y la primitiva globalización, introdujeron “nuevas” palabras y “nuevas” raíces provenientes de los pueblos de América y de los diferentes pueblos

encontrados en los viajes por el mundo. Hasta aquí había cierta lógica en la forma en que se daba la modificación y el enriquecimiento del idioma; ya canoa, por ejemplo, no tenía raíces, como tampoco huracán ni hamaca, entre otros.

Otro modelo de evolución de nuevas palabras lo constituyen los dichos, que por lo general son de origen incierto, producto de algún hecho, un sonido o quien sabe qué, generando una dinámica regional que pronto se vuelve internacional e inclusive académica, en la práctica se trata de un proceso de expansión del idioma.

En lo que se llama lumpen de la sociedad, donde pululan drogadictos, gente que no tuvo la suerte de recibir formación, desadaptados, etcétera, existe una exótica cantera de palabras nuevas y la razón es simple: estas personas no aceptan ni conocen el rigor académico del idioma, y están en “libertad” de decir lo que quieran, como quieran y donde quieran, y como seres humanos poseedores de inteligencia, muchas veces tienen ocurrencias que pasan de lo llamativo a lo útil, demostrando así el carácter creativo dentro la lengua.

En la ciudad de Barranquilla, y en muchas ciudades de Colombia y del Caribe, se utiliza la expresión **nevada** para indicar el lugar al que llegan y parquean los buses, sin que este término represente ninguna lógica, esto sencillamente es aceptado, es un regionalismo que al buscarle el origen se encuentra que no lo tiene. Como ya se mencionó, este ejemplo muestra que el lenguaje no siempre es lógico, y que por el contrario, muchas palabras son en apariencia

arbitrarias gracias a una anécdota o historia tras ellas. Con respecto al caso de la palabra **nevada**, su proceso anecdótico nace hace unos 80 años cuando existía en las afueras de Barranquilla una fábrica de cerveza llamada Cervecería Nevada, nombre dado por la cercanía a la Sierra Nevada de Santa Marta, a unos 300 kilómetros de la ciudad. Por las noches, en los patios de esa fábrica, guardaban los pocos buses que a comienzos del siglo XX existían en la ciudad, luego la fábrica se acabó y se siguieron guardando los buses en ese sitio que conservó por muchos años una gran valla que decía “Cervecería Nevada”, luego se creció el parque automotor y se abrieron otros parqueaderos a los que también llamaron y llaman “**nevada**”. Hoy la **nevada** de los buses en muchas ciudades en el sitio de donde se guardan estos vehículos.

Informalidad en la génesis de las palabras

Con este ejemplo del uso novedoso de la palabra “nevada” y otros pocos ejemplos que se darán más adelante, se confirma que no existe formalmente una norma que obligue o condiciones una génesis para las palabras. Si bien es cierto, como ya sea dicho, en un principio “toda” expresión del español debía tener raíces griegas y latinas, y aquello que no cumplía este requisito era una especie de vulgarismo o regionalismo nada refinado, la práctica a través de los siglos modificó el idioma español con expresiones nacidas de diferentes maneras o acontecimientos; la génesis de las palabras, por lo general, se mueve dentro de la informalidad

Algunos ejemplos locales y del mundo

Es bien conocida la historia de los primeros exploradores ingleses que llegaron a Australia y que al ver un animal extraño para ellos, pues tenía cabeza de burro y cuerpo de conejo gigante, preguntaron a un nativo por el nombre de éste, a lo cual el aborigen respondió con sonidos que sugerían la palabra: CAGOURO, con lo cual bautizaron a este marsupial como *canguro*. Mucho tiempo después, cuando se entendió el lenguaje local, se “tradujo” lo que quiso decir el nativo al que le preguntaron por primera vez el nombre del extraño animal. Él quiso decir en su idioma *can-guroo*, que traduce “no le entiendo”. Así, ese animal nativo de Australia fue bautizado para la ciencia como “no le entiendo” o **Canguro**.

Muchas personas de habla hispana están seguras de que las islas **canarias** tienen ese nombre debido a que en ese lugar existen muchas de estas avecillas (canarios). Pero en realidad eso es cierto y más bien los canarios obtienen este nombre del lugar porque las islas estaban muy poblada de perros o canes y por tanto se denominaron islas de perros o islas canarias.

Cuenta la tradición en la costa norte de Colombia, en los valles al pie de la Sierra Nevada de Santa Marta, que los primeros españoles que llegaron a esas tierras, lo primero que hicieron en forma abusiva fue colocarle nombres “cristianos” a los ríos, montañas, selvas, y demás; casi siempre con nombres de eventos y santos católicos: río grande de la Magdalena y ciudad de Santa Marta son algunos

ejemplos. En algunos casos usaban nombres largos a los que agregaban al final o al comienzo retazos de nombres nativos o cosas que veían.

Al llegar al valle de lo que hoy es el departamento del Cesar, observaron que las jóvenes indígenas cargaban niños en su espalda. En español antiguo, y aún hoy, según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, *upar* significa cargar un niño; de manera que en su sabiduría, los colonos de esta zona usaron la fiesta de los reyes magos (al parecer en la fecha misma) y bautizaron al valle como: “el Valle de Upar de los Santos Reyes Magos”, nombre que hoy se sintetiza como **Valledupar**. En realidad quisieron decir “el Valle de cargar niños (upar)”. Luego se agregó la figura de un cacique con el nombre de Upar, pues resulta sospechoso que los españoles dados a ignorar a los nativos se hubiesen decidido a dar un nombre para homenajear a un cacique. Si el cacique existió o no, eso es otro tema.

Es difícil negar o confirmar “historias” que dieron origen a palabras, pero vale la pena conocerlas porque cosas así aún ocurren a diario.

Chévere es algo bueno, agradable, ameno, sabroso, bondadoso, bello, etcétera; no cabe duda que esta palabra cuando nació, llenaba las expectativas de personas que tenían un vocabulario pobre.

Eche expresa disgusto, molestia, afirmación, desacuerdo, sorpresa, admiración, entre otros, y al igual que la palabra anterior, resume muchas palabras y permite con un vocabulario pobre, expresar muchas cosas.

Bacano significa bueno, útil, servicial, bondadoso, elegante, bonito o bonita, sabroso, y demás. Esta tercera palabra, junto con otras de este estilo, tiene propiedades en común por al menos 60 o 70 años porque provienen de sectores populares y marginados que por lo general, dadas sus condiciones, poseían escasa formación académica; estas palabras fueron considerados groserías o vulgarismos hasta 1950 más o menos.

Se podrían agregar otras expresiones, algunas compuestas como por ejemplo: **cuadro, man, nojoda**, etc.; muchas de las cuales aún hoy son consideradas groserías o propias del lenguaje social privado.

Para los primeros usuarios de estas palabras nacidas al parecer en el norte de Colombia, se trataba más de un sonido pegajoso, simple, fácil de recordar y hasta con música.

En el caso de **chévere, eche** y **bacano**, independientemente de que por casualidad (cosa que es posible) aparezcan otras palabras parecidas, se remontan al final de los años 30 del siglo XX. Es muy diciente que en esta época ocurriera una invasión de jugadores de fútbol argentinos, y que además el tango estuviera de moda; así, con el tango y el fútbol llegaron palabras.

Los argentinos utilizan como comodín idiomático la expresión *che* para la alegría, para la tristeza, para negar, para afirmar, entre otras circunstancias. ¿A qué se parece esto? Cuando una jugada de fútbol se hacía bien, era buena, genial, alegre, o productiva se exclamaba de parte de los argentinos ¡che- veré!

Dos palabras que juntas podrían equivaler a ¡qué-bien! Es perfectamente posible que el costeño, dado a simplificar el idioma y “comerse” letras ajenas, oyera o manejara la palabra *chévere* como unión de “che veré”.

Igualmente, cuando a un argentino le salía algo malo, desagradable, inesperado, o inexplicado (¿a que se le parece?) usaba la exclamación *¡eh- che!*, que denotaba disgusto, equivalente a nuestro actual y multiuso ¡no joda! Con el tiempo (no largo) el costeño juntó las palabras y quedó *eche* que significa lo mismo.

Lo anterior ¿es cierto o no? Tiene sentido y es motivo de estudio posterior (ver propuesta negativa), pero establece que la dinámica idiomática enriquece el idioma y termina agregando palabras con un origen informal y sin una lógica lingüística (aristotélica).

Una curiosa referencia del lenguaje por ademanes en el presente

Los ademanes constituyen una forma de comunicación no verbal originada en el subconsciente. Esta forma de comunicación ha existido desde las etapas más primitivas del ser humano. Es interesante ver cómo cambia el significado del ademan con el tiempo, la cultura, la moda y el estrato sociocultural y de cómo se da una movilidad y una dinámica en una similitud con lo que ocurre en el lenguaje oral. Y aunque no es motivo de estudio de en este libro, a continuación se describen 17 de los muchísimos gestos que conforman esta forma de lenguaje., así como su más posibles significado o aceptación.

- En las mujeres, alisarse el pelo, jugar con el collar, acariciarse las piernas, cruzarlas y descruzarlas = coqueteo.
- En los hombres, acomodarse la corbata, subirse los calcetines, acomodarse los pantalones, revisarse las uñas = Coqueteo.
- En ambos cubrirse la boca al hablar= Inseguridad o mentira.
- Apuntar con el pie hacia la puerta = Aburrimiento.
- Frotarse la nariz = Rechazo.
- Frotarse el ojo o la oreja = Duda.
- Frotarse las manos = Ansiedad.
- Tocarse la garganta = Búsqueda de seguridad.
- Apretar uno o los dos puños = Enojo.
- Apuntar con el dedo = Represión.
- Sentarse en la orilla de la silla = Listo para la acción.
- Moverse hacia adelante en la silla = Acuerdo.
- Cruzar los brazos sobre el pecho = Renuencia.
- Desabrocharse el saco, separar los brazos y las piernas= Disposición a abrirse.
- Echarse hacia atrás en la silla = Confianza en si mismo.
- Entrelazar las manos atrás de la espalda = Sentimiento de superioridad.
- Entrelazar los tobillos = Reserva.

Estratificación de un Idioma

Los idiomas, contrario a lo que se podría pensar, no son homogéneos ni siquiera dentro de una misma región y menos aun en el tiempo. Aunque se trata de una aceptación discutible, aquí llamaremos lenguaje a una especie de estratos dentro del mismo idioma.

Es preciso aclarar que no se trata de estratos que van de malo a bueno, o de peor a mejor, ni que uno va primero que el otro, todos se dan al tiempo y ninguno es mejor, pero existe esta división.

Nota:

1. El término *lenguaje* se utiliza indistintamente como **jerga** o como **dinámica**, teniendo en cuenta que la palabra lenguaje tiene una acepción amplia en el nivel estándar, es posible hablar de: lenguaje de los gestos, lenguaje de los animales, lenguaje soez, lenguaje de los mudos, etc.
2. La clasificación dada aquí en los tres estratos, a saber, es:
 - Lenguaje popular (LP)

- Lenguaje académico no restringido (LANR) o lenguaje estándar
- Lenguaje académico restringido (LAR)

Estas clasificaciones se conocen con otros nombres, así:

Lo que llamamos lenguaje popular: lenguaje vulgar, lenguaje del pueblo, lenguaje de la calle, lenguaje inculto, etc.

Lo que llamamos lenguaje académico no restringido: lenguaje estándar, lenguaje común, lenguaje culto, lenguaje decente, etc.

Lo que llamamos lenguaje académico restringido: lenguaje técnico, lenguaje especializado, lenguaje profesional, lenguaje docto, etc.

3. Cada estrato, como se explica más adelante, es en realidad un espectro de muchos lenguajes, pero que tienen en común lo que caracteriza el estrato; así, el lenguaje popular o de la calle, tiene sub lenguajes que usan los distintos componentes, con su propio vocabulario, pronunciación y “leyes”, pero todos lejos de lo académicamente aceptado.

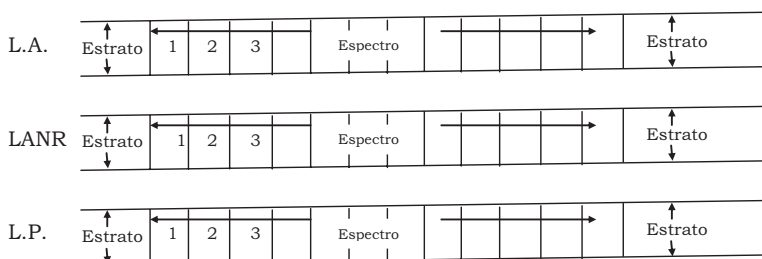


Gráfico 3. Estratificación del lenguaje.

Lenguaje popular o jerga popular (LP)

Empleada por personas que, por lo general, no tuvieron la suerte de contar con una formación académica y casi siempre de bajos recursos económicos. Una característica de este lenguaje es que no se restringe a la lingüística–académica sino que simplemente expresa lo que se siente o desea. Sus significados etimológicos no son su fuerte pues con facilidad se introducen palabras o se les cambia el significado adaptándolo a lo que quieren.

Lenguaje académico no restringido (LANR) o equivalente a una forma de lenguaje común o estándar

Se llama así porque las personas que lo practican han tenido alguna formación académica en diferentes niveles y especialidades, es el lenguaje de la llamada clase media y tiene restricciones en la pronunciación y los significados. Existe aquí algún tipo de “respeto” por lo académico-idiomático y se pueden encontrar palabras de uso exclusivo de ciencias o tecnologías. La persona no habla a su antojo, tienen o sienten que tienen responsabilidad, y controlan un poco el llamado lenguaje soez y la estridencia.

Lenguaje académico restringido (LAR)

Utilizado por especialistas –en sesiones de especialistas- bien sea médicos, abogados, arquitectos, docentes, religiosos, políticos, economistas, y demás.

Es curioso anotar que este lenguaje es ocasional pues las personas que lo emplean, luego de la sesión profesional que obliga la jerga, ya con su familia o amigos pasa a utilizar el lenguaje popular. Si las personas conservaran este lenguaje en el diario vivir se tornan artificiales y desagradables.

Significados según lenguaje

Las palabras según lenguaje o jerga, tienen un significado variable pero en el académico restringido se observa que los significados son rígidos y distanciados del significado semántico y/o cultural. A continuación se presentan algunos ejemplos:

Auto

Auto: Para el lenguaje legal es un acto específico y no otra cosa.

Auto: para el lenguaje académico no restringido significar entre otras:

- Vehículo.
- Acción propia interna o independiente.

Auto: para el lenguaje popular esta expresión no tiene acogida aunque se entiende.

Operación

Operación: para la jerga médica es una intervención quirúrgica y nada más.

Para el lenguaje académico no restringido, además de lo anterior, puede significar entre otras cosas:

- Una actividad bancaria.
- Una acción de comando, etc.

Para el lenguaje popular, y aunque es una palabra de poco uso, se entiende como intervención quirúrgica del médico y nada más (esta es una curiosa coincidencia).

Características de los estratos

Del lenguaje popular (L.P)

- Está permanentemente dentro de esta comunidad.
- Es propio de comunidades homogéneas en lo cultural y económico.
- No tiene restricciones en la pronunciación, en el manejo de estructuras lingüísticas o en la semántica convencional.
- Existe un desconocimiento de la norma lingüística.
- Es informal aun en aspectos profesionales.
- Es horizontal en cada estrato.

Del lenguaje académico no restringido (LANR)

- Tiende a ser permanente
- En la práctica es lo que se conoce como lenguaje estándar
- Su pronunciación sin ser rigurosa es clara e incluye expresiones populares en vías de aceptación académica
- A este lugar llegan personas de todos los niveles

- Respetar las normas lingüísticas pero sin acartonamiento
- En términos generales no es técnico por ser accesible a todos los estratos
- Aunque es horizontal puede penetrar verticalmente hacia los otros niveles

Del lenguaje académico restringido (LAR)

- Es temporal; sólo se emplea durante eventos de la especialidad.
- Es exclusivo de círculos específicos.
- Tiene una pronunciación próxima a lo académico.
- Respetar la norma lingüística.
- Es técnico para poder actuar dentro de la especialidad.
- Horizontal en el sólo estrato y hacia cada especialidad.

Un ejemplo del “loco” uso de la palabra en lenguaje popular⁵

Un ejercicio de investigación, no formal pero riguroso, dirigido por el autor del presente escrito y el profesor de lengua castellana del Colegio Karl Parrish de Barranquilla, Licenciado Miguel Herrera Delgans, hecho por el Instituto de Investigaciones

5 Jiménez, H. (1985 – 1999). Ejercicio de investigación realizado entre los habitantes de la calle de las ciudades de Barranquilla, Santa Marta y Cartagena. ICECOL: Barranquilla.

Culturales, Ecológicas y Energéticas -ICECOL- entre 1985 y 1999 con habitantes de la calle en las ciudades de Barranquilla, Santa Marta, Cartagena y Soledad, mostró los extraños “usos” de las palabras.

El lenguaje popular, y particularmente empleado por el llamado habitante de la calle (gamín), así como el de los llamados carretilleros, es por lo que genera un lenguaje obsceno, lleno de odio y agresión, la agresividad de esta persona (que se da por razones obvias, cosa que mostró otro tipo de de análisis) determina el carácter del lenguaje obsceno.

Una de las cosas que más llamo la atención fue lo que se ha denominado el loco uso de las palabras.

Dentro del pobre vocabulario del gamín, sobresalen las expresiones llamadas soeces, o vulgares pero también figuran palabras sofisticadas por capricho dándole cualquier significado o acepción.

Las palabras:

- Jopo
- Culo
- Mierda
- Cagá
- Mondá
- Verga
- Gonorrrea

Son las más usadas por estas personas; se encontró que dichas palabras las usan al mismo tiempo como sustantivo, como adjetivos, como superlativo, como verbo, etc.

Ejemplo:

Para ofender y descalificar: "...esa mierda vale cagá..."

O al revés: "... esa cagá vale mierda"

Para engrandecer: "ese man es la verga"

Para despreciar: "... ese man vale verga..."

Para destacar en una mujer: "...Culo de jopo...", o "...Jopo de culo..."

*También para engrandecer algo que admiran: "...Ese man es la cagá..." Ya se había dicho que **cagá** era algo pequeño, pero el uso loco de las palabras entre este estrato, permite cualquier cosa. Lo que parece engrandecer es cuando a la palabra soez, cualquiera que sea, se le antepone el artículo "la" con lo que se convierte en algo grande, al menos eso parece.*

En un curioso caso se pudo ver el "nacimiento" de una palabra en este estrato.

Dos gamines discutían, al acercarse uno de los investigadores le dijeron: "Hermano usted que es estudiando nos puede

explicar...”; “¿de qué se trata?” contesto el investigador. Los habitantes de la calle le contaron que había una vaina rara y no sabían como llamarla; “¿cuál es esa vaina rara?” preguntó el investigador. “Hay una lea (mujer) que esta buena pero eche vaina rara... usa gafas...”, en forma de chiste el investigador le dijo: “eso es una mujer exótica”; “listo”, contestó el gamín, “yo conozco mujeres exóticas...” y los dos habitantes de la calle se alejaron comentando la expresión exótica. Es de suponer que para esas personas desde ese día una mujer bien dotada pero que usara gafas será una mujer exótica.

*Pero el “loco” uso de las palabras no es exclusivo para habitantes de la calle, en todos los estratos se usa la palabra **man** para indicar hombre, una palabra que proviene del inglés, pero que ya aquí varía así:*

- Mansito: Hombre pequeño.

- Manes: Varios hombres.

- Manson: Hombre grande.

***Full**, del inglés, significa lleno, pero aquí y en todo estrato se usan expresiones como:*

- Full lleno: Para indicar muy lleno

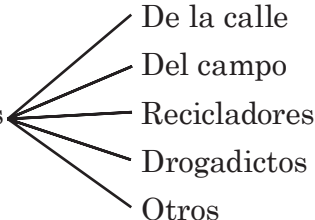
*- A todo full: Para indicar todo muy
rápido*

Como ya se dijo el idioma no es lógico. (Ver Nota del Capítulo 8).

Particularidades.

No existen estrictamente estos tres estratos, más aun, no hay una línea divisoria definida, y dentro de cada estrato existen subdivisiones (espectros) que determinan jergas más específicas así:

Lenguaje popular:

- Por países
 - Por regiones
 - Espectro • Por lugares
 - Por ocupación
 - Por subniveles
- 
- De la calle
 - Del campo
 - Recicladores
 - Drogadictos
 - Otros

Lenguaje académico no restringido: (Lenguaje común)

- Por países
- Por regiones
- Espectro • Por lugares
- Por épocas
- Drogadictos medianamente ilustrados.

Lenguaje Académico Restringido:

- Astronomía
- Medicina
- Espectro • Arquitectura
- Informática
- Drogadictos ilustrados

Apropiación

La apropiación es una cualidad de las jergas o lenguajes, principalmente en el lenguaje popular y en el lenguaje académico restringido.

Ejemplos: la palabra pedagogía fue una apropiación de quienes se dedicaron a la docencia, pero la *pedagogía* es algo que emplea todo el mundo, la madre con el hijo, el vendedor con el cliente, el político con sus seguidores, etcétera. Sin embargo, hay quienes creen que esta palabra es de uso exclusivo de maestros. La palabra *proyecto* parece propiedad de los arquitectos e ingenieros, y no falta quienes creen que decir proyectos es referirse a estos profesionales.

Muchas palabras son “robadas” y se les da un significado exclusivo para eliminar las discusiones y las interpretaciones. Un ejemplo, como ya se mencionó, es la palabra *auto*, utilizado en el derecho y los procesos legales. Pero son muchísimas las apropiaciones, “robos” o adopciones de palabras que son tomadas como propiedad. He aquí algunas:

Inflación por los economistas.

Derivada por los matemáticos.

Sistema por los médicos.

Diagnóstico por los médicos.

Operativo por militares.

Estudiante por los educadores.

Aterrizaje por la aeronáutica.

En un rápido ejercicio mental se puede ver que éstas y muchas otras palabras son de uso universal y cualquiera las puede usar en cualquier tema, pero están en calidad de “préstamo” indefinido y para uso aparentemente exclusivo de jergas particulares. A esto es lo que se le denomina **apropiación**.

Es importante aclarar que la estratificación aquí presentada, aparece de distintas maneras y con otros nombres por distintos autores, pero esto no es motivo para la impedir la comprensión del fenómeno.

Dinámicas

Las palabras, desde su nacimiento hasta su adopción, se mueven verticalmente o atraviesan los estratos. Existen muchas dinámicas pero aquí mencionaremos las más importantes y comprensibles de nuestra culturas. El movimiento vertical puede ser ascendente o descendente, y puede ser cambiante, es decir, unas veces bajan mientras que otras suben, pueden detenerse en un estrato y hasta desaparecer. Algunos autores llaman a las dinámicas también jergas, pero no es conveniente, pues determinaría un nuevo estrato lo cual no es cierto. He aquí sólo algunas dinámicas:

Lenguaje obsceno:

El lenguaje obsceno es una dinámica en la que los aportes parecen venir del el lenguaje popular, pero es posible que algunas intervenciones provengan de otros estratos. Se le achaca al lenguaje popular el origen de lo que se llama obsceno, porque en este estrato no hay

restricciones y el interventor de palabras simplemente puede ocurrírsele y ya. Pero ¿qué es obsceno?

La palabra *culo* se escucha en España con la misma frecuencia con que se dice mano o pie, pero en muchos países se dice con reserva y temor de ofender; la palabra *arrecho* se emplea en la región nororiental de Colombia con absoluta naturalidad. En la costa Caribe un amigo saluda a otro diciéndole: “*hola hijueputa*”, y el otro le contesta: “como te va *maricón*”. De otra parte, en muchos regímenes se dice *nojoda* con absoluta naturalidad, entonces ¿qué es obsceno? La obscenidad es básicamente un lenguaje empleado con la intencionalidad de agredir, de humillar o, como se diría en la costa, de *perratearse* a alguien. Por ello, decir *gran marica* podría ser ofensivo o no según la cultura y el momento, podría generar una respuesta violenta o un abrazo. Por ello, el lenguaje obsceno tiene una característica y es la intencionalidad de ofender, y emplearlo podría ser síntoma de pobreza en el vocabulario y de debilidad o inseguridad con el significado de las palabras.

Si se dice “*vengan mañana*” en tono enérgico, no se requeriría más, pero si se duda inconscientemente del significado y entendimiento de las palabras y además quien lo dice posee un vocabulario pobre, pero desea el cumplimiento de la orden, diría:

“Nojoda, vengan mañana hijueputas.”

Quien emplea el lenguaje obsceno, en este caso queda convencido de que con las palabras “mágicas” *nojoda* e *hijueputa*, la orden será más contundente.

El lenguaje obsceno tiene la característica de ser una dinámica en la que las palabras (obscenas) significan muchas cosas, y además, dan fuerza al hablar, al menos así lo creen los que lo usan. Por ellos este lenguaje es más común en el nivel popular donde existen menos conocimientos académicos, pero esto no es determinante, pues la tendencia a usar un lenguaje pobre se da en todos los niveles y de ahí su movilidad vertical hasta el lenguaje académico restringido, en donde se encontrarán profesionales hablando con *eches*, *nojodas*, *culo*, *marica*, *hijueputas*, y demás.

Los que usan el lenguaje obsceno están convencidos que su “discurso”, como el que se presenta a continuación, es contundente (el cual tiene un vocabulario pobre y compartido vertical y horizontalmente):

“Esos hijueputas son una partida de maricas que creen que no valemos un culo, pero se joden porque los vamos a timbrar...”.

Si el mismo discurso se dijera con palabras precisas, al menos por estos tiempos, sonaría así:

“Esos funcionarios son unos abusadores y corrompidos que nos ignoraron, pero eso no lo vamos a aceptar y vamos a actuar en consecuencia...”.

Para gente de los tres estratos, las anteriores palabras no serían tan contundentes, pero si somos serios, son más precisas y directas.

En conclusión la dinámica lingüística conocida como lenguaje obsceno es:

- De origen popular (generalmente)

- De uso generalizado en los tres estratos.
- Propio de un vocabulario pobre.
- Ofensivo según la intencionalidad y la cultura.

El lenguaje temporal:

Esta dinámica del lenguaje de movimiento vertical se da simultáneamente y corresponde al uso por edad y juegos. De hecho, los niños hasta los 10 años emplean una forma de hablar que van abandonando con los años y es tomada por los niños que les siguen, las palabras y frases se remiten a los juegos, preferencias e interés del niño. Este lenguaje poco evoluciona pero se hace y es fácil de detectar.

Los niños hasta los 10 años pueden inventar palabras y frases que solo entienden ellos y, cuando están más grandes, las recuerdan pero no las usan. Algo parecido pasa en los preadolescentes entre los 11 y los 16 años.

Entre los 16 y 19 años, se usa el lenguaje juvenil, más asociado a los noviazgos, los universitarios, los primeros ingresos, etc. Por esta época se usan palabras como:

- Primíparo: Nuevo estudiante de primer semestre
- Liga : Untada o soborno
- Nerda: Equivale a carajo
- Levante: Conquista amorosa

- Cortado
 - Abierto
 - Zafado
- >
- Dejado por la novia
- Billo: Billeto, dinero
 - Vicaria: Viejo, el padre, el abuelo
 - Puyar: Partir, irse
 - Intenso: Insistente, persistente, repetitivo
 - Bollito: La novia
 - Bomba
 - Falsete
- >
- Algo de solo apariencia

Entre otros. (Ver Nota del Capítulo 8).

El lenguaje de moda:

Se trata de una dinámica que, a diferencia del lenguaje temporal, cambia constantemente las palabras; la mayoría de éstas desaparecen y son remplazadas por otras.

El lenguaje de moda nace por un hecho que impacta. Un libro de un famoso gurú de la economía o de la política, una canción, una película, una novela y, en general, algo que esté de moda, en ese “algo” se usan palabras impuestas por el acontecimiento (libro, película, novela canción) y que se “pegan” principalmente entre la juventud y los tecnócratas. No sólo se ponen de moda palabras y frases sino vestimentas, peinados, dispositivos electrónicos, etc. Cuando una película, por ejemplo,

es de gran preferencia, los jóvenes adoptan la jerga de la película. A nivel nacional en Colombia y otros países se ha visto la invasión de términos usados en novelas y series de moda.

Expresiones como:

- Porfa: Para pedir un favor.
- Guacala: Para indicar algo desagradable.
- Kiut: Para indicar algo bonito.
- Churro: Para referirse a un hombre, mujer impactante.
- Out: Es algo que no está de moda.
- TKM: Te quiero mucho.
- Lol: “Muerta de risa”.
- Vale: Amigo.
- Pava: Aburrimiento.
- Osea: Expresión para hacer pausa.
- Dough: Expresión de burla.
- Tefre: Perdiste.
- In: En la moda.
- Bollo: Mujer u hombre atractivo para el sexo contrario.
- Bollito: El mismo bollo, pero con cariño, también puede ser la novia.
- Bollón: Persona petulante, engreída, etc.
- Bollazo: Es el superlativo de bollo.

(Ver nota del capítulo 8)

Por su parte los tecnócratas y nuevas generaciones de profesionales de la educación, la ingeniería, el comercio, la política y demás, incorporan a su jerga pasajera palabras tomadas con otros significados o derivaciones exóticas de algunas ya existentes

El deseo de “pronunciar mejor” o emplear términos con los que se aparenta un nivel social o cultural superior, o quizás por el afán de alejarse y diferenciarse del uso del lenguaje popular, o ser más IN como dirían algunos comunicadores sociales, crea modas que llegan a adoptar inclusive algunas instituciones. El profesor de lingüística española de la Universidad del Atlántico: Guillermo Viana, anotaba en una de sus clases como los bancos, por ejemplo utilizan la palabra “**aperturar**” en lugar de **abrir**, cuando se trata precisamente de abrir una cuenta corriente, por ejemplo. Lo anterior no es errado en términos absolutos pero resulta innecesario, un mayor esfuerzo, y hasta una especie de excentricidad idiomática que es posible que se establezca o no y simplemente pase como una moda más. Este mismo profesor, hablando de los términos de moda, agrega el hecho de las existencias de verbos como “**poner**” que parecen expulsados de ciertos círculos de apariencia refinada quienes exigen utilizar en su lugar: colocar, establecer, ubicar etc., pero nunca: poner, porque esa palabra parece asignada solamente a la acción de la gallina (poner huevo). Para estas personas los buses no se **paran** (parar, otro verbo vedado), los buses se detienen, o apean, lo que no

es claro en este medio, es porque los paraderos de buses se llaman así y no detenederos o apeaderos.

La lista es larga e incluye expresiones como “al interior” cuando se trata de indicar: “dentro de”, o “escenario” cuando se trata de decir “las circunstancias”. En su discurso anual un joven ejecutivo decía en uno de los apartes de su intervención: “...al interior de la empresa se van dar nuevos escenarios en donde se podrá dar una mejor sinergia...”. Un investigador de CIEDS que trabajó con el profesor Miguel Herrera sobre este tema y el uso del lenguaje popular, saliéndose de la formalidad de la investigación y por pura curiosidad preguntó al ejecutivo por qué utilizaba esas expresiones, él contestó en forma tajante: “es que se oye más bonito”. Entre los nuevos términos de moda entre los tecnócratas de la educación han circulado palabras como: “enseñabilidad” y “educabilidad” que parecen haber pasado ya.

Continuando con la forma en que se habla transitoriamente, hay que mencionar el verbo **regalar**, que expresamente indica: donar, obsequiar, entregar en forma gratuita; sin embargo se usa de reciente data en personas de querer hablar “fino” que al llegar a un establecimiento para tomar un refresco, le dicen al dependiente: “¿me regalas una gaseosa? Y lo hacen así en forma interrogativa, no se sabe por qué. Pero no sólo es el caso de comprar algo, sino, cuando dicen: ¿me regala su firma? En lugar de: firme aquí (simplemente) o por no decir: “ponga su firma aquí”, ¿me regala su teléfono?, etc. De la misma manera, en este segmento del lenguaje,

se puede utilizar la letra “d” más de lo necesario al pretender pronunciar mejor que aquellos que se comen esta letra, lo cual parece asociado a poca cultura y costañismo, dándose el caso de decir banano en vez de guineo porque esto último suena feo, para ellos hubiese sido mejor que la palabra guineo hubiese sido guinedo, igual no es grato en este medio decir “raspao” que es el hielo particulado al que se le agregan esencias dulces y que es consumido en las zonas cálidas tropicales, por ello se está acuñando rápidamente y como moda in, el término :”granizado” para sustituir a raspao.

La dinámica que se presenta en las diferentes regiones cosa que aquí no es tratada, la cual constituye unos de los aportes más valiosos al idioma, en este caso del español. No se trata en este libro porque su análisis se presta para otro u otros muchos estudios específicos sobre el tema, los cuales resultaran de gran extensión. Pero no se puede pasar por alto decir que la región Caribe de Colombia es rica en aportes idiomáticos así como de una gran creatividad para el español. Vale la pena citar algunas expresiones y sonidos (por llamarlos de alguna manera) con los que se hacen entender en los nativos y residentes de la costa Caribe.

Etequetacatra. Esta expresión se les decía en broma a las personas de Cartagena, que en la primera década del siglo veinte llegaban a Barranquilla. Etequetacatra es en realidad una frase que se ha condensado en esta especie de expresión sonora, agrupación ésta que recibe diferentes nombres técnicos por parte de los

filólogos. Aquí lo entenderemos como la abreviación de palabras y letras en un solo cuerpo sonoro para facilidad del hablante costeño y del que escucha, también costeño.

Son muchos los aportes al español por parte del Caribe colombiano pero todos tienen una vía similar a la de la expresión ya tratada, cosa que a veces no es comprendida por otros colombianos o simplemente es tomada como insignificante.

Hacia el año 1980, cuando se llevaba a cabo en la ciudad de Bogotá un congreso nacional de profesores universitarios, en uno de los recesos se dio una charla informal entre varios participantes alrededor de la frase: “sombrero vueltiao” con la que se designaba al sombrero sabanero, hoy símbolo nacional. Quienes no comprendían la expresión calificaban el término de *vueltiao* como absurdo, nada español, y hasta grosero, porque lo correcto, según estos profesores sería decir sombrero *volteado*. Luego que se explicó que no era volteado porque el sombrero no estaba al revés, sino que tenía unas vueltas en el dibujo hechas con trazados paralelos alrededor de la prenda, estas personas aceptaron la explicación, pero agregaron que en este caso debería llamarse sombrero de vueltas y no vueltiao.

Como puede verse con la anécdota anterior, no resulta fácil de un momento a otro, unificar, o al menos aceptar, las dinámicas del lenguaje si la persona no vive en la cultura donde se produce el aporte.

De la misma manera se han formado “palabras” como:

Bolloeyuca,	Por “bollo de yuca”
Arepaehuevo (sin h)	Por “arepa de huevo”
Aguepanela	Por “agua de panela”
Troncoeloca	Por “homosexual arrebatado”
Etequetacatra	Por “este que está acá atrás”
Pundangan	Por se cayó, o cayó y sonó duro

Esta dinámica es digna de explorarse particularmente, por lo que se deja en manos de investigadores del Caribe colombiano profundizar en esta particularidad del español.

Palabras “Nuevas”

Las palabras nuevas pueden nacer dentro de cualquier punto en el perímetro del idioma (ver Gráfico 4) y puede ocurrir:

- a. Que permanezca en el lugar de nacimiento.
- b. Que se desplacen y vayan siendo adoptadas o no.
- c. Que mueran en lugar de su nacimiento o durante los desplazamientos.

Necesidades tecnológicas

La ciencia y la tecnología parecen andar más rápido que el desarrollo del idioma; por ello no es posible que el idioma ofrezca términos nuevos para algo que ni siquiera se sabe qué es, para qué es, ni cómo es. Es así como los científicos e inventores toman palabras, las inventan o se apropian de ellas porque no se podrían detener a que la academia les dijera qué término “correcto” colocarle al invento.

La ortodoxia idiomática sólo tiene dos alternativas: adoptar lo que designe la tecnología y así enriquecer el idioma, o estudiar para dar un nombre “correcto” al invento. Esto último podía ser inapropiado, hasta ridículo; por ejemplo el caso del llamado betamax y los VHS, años más tarde a su aparición, la academia de la lengua pidió usar la palabra correcta: videgrabadora y casetas en lugar de betamax y casets, pero cuando se divulgó la norma, ya los betamax y los casetes eran obsoletos y no se usaban. Cada día se inventa un nuevo tipo de dispositivo: chip, memorias, USB, Ipod, etc., y mientras la academia le “pone” el nombre correcto ya han aparecido cincuenta dispositivos más, por lo que resulta más práctico ir adoptando los nombres que plantea la tecnología y que se ajustan al tecnicismo más que a lo semántico.

En la práctica, los aportes idiomáticos de la tecnología enriquecen el idioma, cuyo fin último y real es la comunicación entre los humanos.

Apropiación

Como ya se dijo, es la adopción de una palabra en una jerga particular, la apropiación tiene como objeto en el lenguaje académico restringido utilizar términos precisos para evitar la multi-interpretación que se da en el lenguaje común y conducir a muchas creencias diferentes dentro de un mismo dogma o corrientes diferentes, dentro de un mismo partido, etcétera. No significa que la apropiación evite la multi-interpretación, pero sí la puede disminuir drásticamente.

Sustitución

La apropiación puede conducir a introducir un término nuevo pero algunas otras palabras aparecen para sustituir una que, por ejemplo, no es técnica o precisa. De otra parte, la sustitución puede darse al cambiar un significado común por uno que se requiera, un ejemplo sería “muñeco” nombre que se le da a un dispositivo que retiene piezas en un movimiento.

Desplazamiento

Las palabras pueden desplazarse de un estrato a otro, en realidad podría ser una forma de apropiación y/o sustitución, pero dinámicamente hablando es un desplazamiento, a menos que se trate de un aporte (una palabra que no existía).

Invención de palabras

Ya se dijo que la tecnología induce a la invención de palabras, pero la literatura también puede hacerlo. Cortázar, por ejemplo, usó la expresión *cronoscopios*. En el cuento “Los dinosaurios nunca existieron” aparecen las palabras *Ipopprofilia* y *restrungencia*; y los ejemplos son múltiples. Los drogadictos son “inventores de palabras”, muchas de éstas desaparecen y se mueven dentro del perímetro del idioma; hay que tener en cuenta que aquí se refiere a palabras realmente nuevas, no a desplazamientos en el lenguaje popular. Es fácil hallar este fenómeno de desplazamientos en las siguientes palabras, sin embargo, nótese que estas palabras en sí no son nuevas:

- Cantón: por casa.
- Lea: por mujer.
- Zona: por vete.
- Barra: por billete.
- Camello: por trabajo.
- Frito: por muerto.

Entre otros (Ver Nota del Capítulo 8).

Vale la pena mencionar la palabra sin origen definido *Thafter* que significa una actitud mental. Es una palabra originada en el pensamiento filosófico que significa: sabiduría que no se da por formación académica convencional.

Acepciones

Una acepción es una forma de desplazamiento porque se trata de tomar una palabra “ajena” para que ésta sea utilizada de forma sistemática por una disciplina, por ejemplo. La particularidad de la acepción radica en que “la toma” que se hace corresponde a un proceso conducente a crear una racionalidad con el significado que se le otorgue para un uso estructural definido, pero la mayoría de los desplazamientos pueden no obedecer criterios formales. Las acepciones pueden ser técnicas y culturales y son “nuevos” significados que se les da a palabras ya existentes para su uso en algún estrato o nivel.

Establecimiento y movilidad

Cuando una palabra ingresa a un estrato o a una jerga particular y permanece ahí, se le llama establecimiento o radicación, si por el contrario existe un desplazamiento, temporal o permanente, se le llama movilidad. La palabra *evaluación*, por ejemplo, es una apropiación de la jerga pedagógica y una palabra que se ha establecido aunque otras acepciones de evaluación se muevan en otros estratos. La palabra currículum, que ingresó a la jerga docente en los años 60 y 70, se ha establecido, pero varias acepciones de esta palabra tienen movilidad, algo parecido pasa con expresiones como: logros, competencias, misión y visión.

Análisis de la Dinámica de las Palabras



GRÁFICO 4. La dinámica de las palabras

Las palabras de mueven dentro del perímetro del idioma y, como ya se dijo, se establecen, permanecen y desaparecen. Si permanecen, llegan a tener muchas acepciones y apropiaciones.

Movimiento horizontal

El movimiento horizontal es el que se presenta a lo largo de un mismo estrato (espectro) y tiene variaciones de tipo regional, cultural o por dinámicas, pero en términos generales, la palabra es la misma, lo aceptable es que horizontalmente no existen variaciones.

Movimiento vertical

Es el movimiento de la palabra desde un estrato a otro o dentro de un mismo estrato de una jerga específica a otra. Como ya se dijo, este movimiento puede ir de arriba a abajo y de abajo a arriba, pero lo convencional es que sea de abajo a arriba, porque cuando la palabra va del lenguaje académico restringido al lenguaje popular, pierde significado y se producen nuevas acepciones y sustituciones. Como es el caso nombrado de la palabra *exótica* en el ejemplo sobre el “loco uso de la palabra” del capítulo 3.

Movimiento mixto

Es el que efectúa una palabra cuando combina el movimiento vertical con el horizontal, desplazándose primero entre los estratos, y luego dentro del espectro de un mismo estrato (Gráfico 4). El ejemplo más conocido es el de la palabra **man** que ha ascendido del lenguaje popular y ha circulado en todos los sentidos.

Movimiento de ascenso y descenso

Una palabra puede ascender, que es el caso de una palabra de origen popular, o puede descender, y es el caso de una palabra que nace en el lenguaje académico no restringido o estándar, o bien nacida en el estrato del lenguaje académico restringido o especializado que termina empleándose en el lenguaje popular. Cuando la ciencia descubre algo y le da nombre, es normal que la palabra pase a los otros dos estratos donde tendrá la aceptación e incorporación correspondiente, pero a su vez, los dichos generalmente nacen del pueblo y pasan hacia la clase “culto”. Existen distintos medios que agilizan la dinámica; uno de ellos son los comics o historietas, y los dibujos animados que llegan a todo público.

Movimiento de las palabras

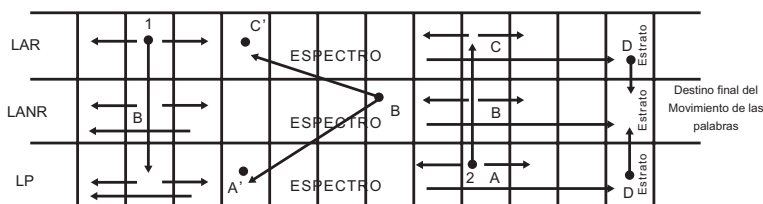


Gráfico 5. Movimiento de las palabras.

1. Nacimiento de una ¹ palabra, posiblemente por una necesidad determinada.
- A. Desplazamiento horizontal de la palabra desde su origen.

B. Desplazamiento horizontal de la palabra en el estrato medio.

C. Desplazamiento horizontal de la palabra al estrato más lejano.

1. Desplazamiento vertical descendente.

2. Desplazamiento vertical ascendente.

A' B' C' Movimiento no vertical desde un estrato a otro en diferentes estratos.

D. Destino final de las palabras, si no mueren.

Algunas palabras han estado de moda en el Caribe colombiano y muy pocas se han establecido. Veamos algunos casos:

- | | |
|-------------|--------------------------------------|
| • Pundagán | Onomatopeya de caerse o caída |
| • Guarapazo | } Por gran golpe |
| • Tanganazo | |
| • Totazo | |
| • Sipotazo | |
| • Puñetero | Referencia jocosa de alguien tal vez |
| • Matacongo | Ordinario |
| • Corroncho | Ordinario, Basto, Barato |
| • Cuadro | } Por hombre o tipo |
| • Loco | |
| • Guacherna | } Por desorden, relajo |
| • Bololó | |
| • Recocho | |

- Tras
 - Tracata
 - Trasbocar
 - Arrojar
- } Onomatopeya de caída y/o metida
 } Vomitar

(Ver Nota del Capítulo 8).

Formalización y Relativismo Idiomático

La estabilidad de un idioma no es absoluta, ni en el tiempo ni en el espacio, pero es necesaria para que el idioma persista. Aquí existe una extraordinaria similitud con la biología y los seres vivos.

Biologías, Estados y Comunicación

Seres vivos

- ° Conservan el cuerpo
- ° Adaptación permanente
- ° Posibles cambios súbitos; mutación.
- ° Transformación a lo largo del tiempo.
- ° Desaparición súbita si no existe adaptación
- ° Estabilidad relativa

Idiomas

1. Conservación de la estructura.
2. Ajustes permanentes.
3. Posibles cambios súbitos; Nuevas palabras.
4. Transformación a lo largo del tiempo.
5. Desaparición si no existe adaptación.
6. Estabilidad relativa.

Las reglas académicas

Para que se den los estados 1 y 6 (cuerpo y estabilidad) se precisa de leyes que impidan los cambios bruscos y permanentes que volverían caótico al idioma y al uso de las palabras.

Las academias del idioma son una especie de guardián de la estabilidad que permite la identificación del idioma. Pero esa guardia no es rígida ni policiva, algunos saltos son inevitables, por ejemplo, un descubrimiento súbito introduce de una vez términos y estructuras idiomáticas que necesitan asimilarse y que equivalen a las inevitables mutaciones en la biología.

Si bien es cierto que los seres vivos se transforman con el tiempo y las circunstancias, no es cierto que las leyes genéticas conserven una identidad. Por ejemplo, aparece una mutación “normal” como que un ave de pronto cante o cambie su pelaje y entonces, si la mutación no es grotesca y le resulta beneficiosa, esos seres adoptan este cambio. Algo parecido ocurre con los idiomas y los cambios bruscos o normales que logran establecerse gracias a las reglas académicas, convirtiéndose así, en absolutamente necesarias.

Las reglas culturales

Estas no corresponden a procesos lingüísticos, sino a hábitos y costumbres que rodean al usuario y que obligan comportamientos en todos los aspectos, incluido el idiomático. Las reglas culturales del

idioma se circunscriben a un entorno específico, a una comunidad específica y, por tanto, estas reglas son solo válidas en la comunidad de origen, la cual da origen a:

- Entonación.
- Innovación.
- Manejos de estructuras idiomáticas.
- Estratificación propia.
- Jerga propia.
- Valorización particular.
- Velocidad al hablar.
- Canto particular.
- Dichos.
- Dinámicas propias.
- Incorporación de extranjerismos.

Pero todo lo anterior, que parece exclusivo de una región, también se da por actividad: en la comida, en el vestir, en las costumbres, en las fiestas.

Las circunstancias

Una guerra, un evento impactante, un cambio climático, una epidemia, un acontecimiento que afecte el quehacer humano, genera cambios en la actitud y el lenguaje. Es posible encontrar:

- Un lenguaje de guerra.
- Un lenguaje de catástrofe o epidemia.
- Un lenguaje de desastre natural.

- Un lenguaje de un deporte (en un campeonato mundial, de fútbol, por ejemplo).
- Un lenguaje de épocas de depresión económica.
- Un lenguaje de agitación política.
- Un lenguaje revolucionario.

Los lenguajes circunstanciales están llenos de sustantivos y adjetivos, de dichos y lemas, pero la estructura idiomática se conserva. Como las circunstancias suelen ser pasajeras, también serán la forma de expresarse. Pero si la circunstancias se establecen en forma permanente, entonces el lenguaje ya no será circunstancial, sino cultural y geográfico.

Realidad idiomática.

La realidad idiomática no es simple; no se remite sólo a reglas y estudios históricos de las palabras, pues como se vio, cambia entre lo formal y lo circunstancial hacia la relatividad idiomática.

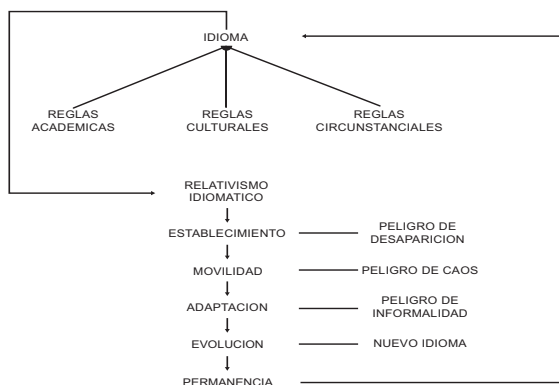


Gráfico 6. Formalización y relativismo idiomático

Peligros.

- El sólo *establecimiento* produce anquilosamiento, “fossilización” y peligro de extinción.
- La sola *adaptación* podría generar absoluta informalidad, lo que no garantiza la preservación, y la sola *movilidad* puede conducir al caos idiomático y su extinción.
- La sola *evolución* puede conducir a un nuevo idioma y la desaparición del anterior.

Por ello el establecimiento, la movilidad, la adaptación y la evolución deben estar amarrados para lograr la permanencia.

La Real Academia Española, El Guardián de la Supervivencia del Español⁶

La lengua es un “animal vivo” que crece libremente en la calle y produce todo tipo de hijos. Los sabios de esta casa se ocupan de cuidarla, acoger a los recién nacidos y descartar el fruto de la ignorancia.

“Cosas veredes, amigo sancocho”. Esto debió de pensar el director de la Real Academia Española, Fernando Lázaro Carreter, al abrir la edición del Diccionario (1992) y encontrarse con que “honesto” equivale a “honrado”. Nuestro empobrecido idioma español ha equiparado dos palabras que en su

6 Anuario de la real academia española. (1995). Madrid:RAE.

origen servían para definir conceptos bien distintos. Antes, el término “honesto” se aplicaba a la rectitud en el comportamiento de la cintura para abajo, y “honrado”, de cintura para arriba. Por influencia del inglés, hoy ya nadie repara en esta su sutil indiferencia.

A estas alturas, de poco le serviría a don Fernando obstinarse en aprensiones puristas, aun cuando éstas causan el mismo enojo a los más ilustres hombres que ocupan los sillones de la Academia. La lengua, como dice el académico Torrente Ballester, “es un animal vivo”. Y por eso a sus colegas no le queda más remedio que aceptar las bastardías lingüísticas de la calle. La designación de la última silla, la “u”, al joven Antonio Muñoz Molina avivó la airada crítica de los detractores de esta institución, que alguno ha osado calificar como “geriátrico de la cultura”. Los propósitos del recién nombrado, así como los otros muchos académicos, suenan a exquisita perversión. Ellos no dudan en ceder el paso a la narración oral, haciendo que la lengua académica deje de desafinar con la cotidianidad.

Las críticas vienen de muy lejos.

En cualquier caso, las críticas que se arrojan sobre el honorable caserón de la madrileña calle Felipe W, son casi tan viejas como sus paredes, levantadas en 1713 en medio

de una generalizada y tensa preocupación por el idioma. Aquel año, Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena, hombre de noble alcurnia que dominaba las lenguas antiguas y la literatura, abrió las puertas de su palacio a la intelectualidad de la época. Había nacido la Real Academia Española.

Enseguida su tertulia se escritores se convirtió en una poderosa arma contra el afrancesamiento que imperaba en las normas rituales y el lenguaje de la corte de los Borbones. Ya entonces se advirtió el primer conflicto generacional. Los más jóvenes, que habían sucumbido ante los hábitos cortesanos, no entendían por qué ese empeño en salvar la lengua de los clásicos.

Villena y sus primeros contertulios tuvieron el privilegio de formarse y respirar el último aliento del prolífico siglo XVII. Aquellas conversaciones debían ser perpetuadas de algún modo. Así fue como los asiduos a estas reuniones de los jueves, decidieron formar academia e inmortalizar una lengua ya extinta en un diccionario. El 3 de agosto de 1713 se celebró la primera sesión, en las que sus 24 asistentes solicitaron la protección del rey Felipe V. A la espera de respuesta, los académicos comenzaron la redacción de sus estatutos, que estarían listos dos años más tarde. Para entonces, la academia ya disponía de su propio emblema: un crisol en el fuego en el que se lee la frase “Limpia,

fija y da esplendor”. Han pasado casi tres siglos y aún hoy la institución conserva su lema con el mismo escrúpulo con el que siguen sus remotas costumbres, tales como leer en pleno un discurso en honor de los académicos fallecidos o rezar y persignarse al comienzo y al final de las juntas.

Aristócratas, clérigos y caballeros militares.

Aristócratas, caballeros de órdenes militares y algún clérigo de excelente cultura, ocuparon por primera vez los 24 sillones inaugurales de la institución. En 1847 se crearon doce puestos más, y ya en 1980 se amplió la lista a 46. En la actualidad se designan con una letra mayúscula, simbólicamente, sólo los puestos pertenecientes a sus 24 primeros miembros. Esto explica que no exista un puesto para cada letra del alfabeto y, por supuesto, que el trabajo de cada académico no se limite solamente al nombre de su sillón.

Quienes hoy los ocupan no son menos ilustres que antaño: se trata de intelectuales que representan a los más variados ámbitos de la vida española.

Comentarios al lenguaje banal y descuidado.

La esencia de la Academia permanece intacta desde sus primeros estatutos, que datan de 1715. En ellos se manifiesta que debe cultivar y fijar la pureza y elegancia de la lengua española, desterrando todos los

errores que en sus vocablos ha introducido la ignorancia, la vana afectación, el descuido y el exceso de libertad de innovar. En todo su texto quedaba patente una advertencia que tantos quebraderos de cabeza ha acarreado hasta hoy: “Será su empleo distinguir los vocablos, frases o construcciones extranjeras de las propias, las anticuadas de las usadas, las bajas y rústicas de las cortesanas y levantadas, las burlescas de las serias...”.

Acertados estuvieron aquellos viejos estatutos al dedicar una parte de su texto al absentismo académico. Hoy en día todavía se publica con celo un particular escalafón de asistencias a las sesiones de los jueves. Entre los más aplicados está Pedre Laín Entralgo, que en sus 40 años de académico cuenta con 2.000 sesiones a las espaldas. Camilo José Cela, por el contrario, se deja ver menos por la sede de la española: desde que en 1957 se le asignaran el sillón “q mayúsculas”, no ha alcanzado las 250 asistencias.

Otro celoso respeto a la tradición, que quizá sirva para excusar el alto absentismo laboral, obliga en el aspecto económico. Los inmortales no reciben contraprestación económica alguna, si bien su fama les permite cotizarse muy alto. Mal podría j remunerar la Docta casa a sus miembros si se tiene en cuenta que la precariedad económica ha sido un fantasma constante ya desde el siglo XIX, cuando los académicos

tuvieron que desprenderse de sus gajes o sueldos. Más penoso, si cabe, fue que se empeñara en sacar adelante la octava edición de su Diccionario, en 1837, casi sin medios. A esta etapa le sucedió una reforma de los estatutos, en 1848, cuya principal novedad fue la creación de comisiones para el trabajo que todavía están vigentes: de Diccionario, de Gramática y Ortografía, de Prosodia y Arte Métrica, de Etimología e Historia de la lengua y de Reimpresión de textos. Las sucesivas reformas irían dando tímidas muestras de conciliación con la modernidad.

No obstante, hubo que esperar a 1978 para que, por primera vez y dejando atrás una amarga estela de reivindicaciones, una mujer ocupara un puesto entre los inmortales. La elegida fue la 62 muy poetisa Carmen Conde. En 1983 accedió también la novelista Elena Quiroga.

Se reúnen dos veces cada jueves del año

Los estatutos definitivos, aprobados en 1977 y ratificados en 1993, si bien introducen enmiendas en la mecánica electoral, dejan intactas las viejas tradiciones relativas a protocolo: 50 misas por cada académico fallecido, rezos, etc.

Estos son los pormenores que salpican lo que ha sido y es la sigilosa labor diaria del académico, siempre fiel a su adagio “limpia, fija y da esplendor”, que lo obliga a estar

atento a los cambios que experimenta la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus habitantes, sin quebrar la unidad que mantienen en todo el ámbito hispánico.

Pluma y papel en mano, cada jueves se dan cita en doble sesión los tejedores de la lengua y exponen sus reflexiones sobre tal o cual palabra leída y escuchada que debería formar parte del Diccionario. Alrededor de una enorme mesa ovalada, construida por el académico y ebanista Eugenio de Hartzen-Busch, los sabios rediscuten las definiciones ya existentes para adoptarlas o completarlas.

Espíritu inmortal

El talento de Feijoo ha estado siempre presente en la Academia, como muestra esta máscara mortuoria que guarda uno de sus salones.

Según el dramaturgo Francisco Nieva, que ocupa el sillón “j mayúscula”, a este trabajo sólo lo ampara una única preocupación:

“Definir sin ningún tipo de juicio moral o estético”. Sin embargo, no se pueden ocultar las preferencias personales sobre el instrumento que manejan para ganarse la vida. En el caso de Nieva, hombre de teatro, la pretensión secreta es introducir en el diccionario toda la terminología del mundo de los escenarios.

Don Francisco se enfrenta a la palabra con dos máximas: “pureza y neutralidad”. Todo lo demás la puede ensuciar.

Nieva hace su propio diagnóstico sobre el estado actual del idioma. “los modernos medios de comunicación y, sobre todo el cine, convierten el lenguaje en un objeto cada vez más aséptico. La conversación carece del colorido de otras épocas, aunque esto no quiere decir que hablemos peor que antes”

Ya está elaborado el diccionario del siglo XXI

Francisco Neiva, miembro de la Docta Casa desde 1986, se alegra de los nuevos aires que corren por el edificio. “Las vanguardias se vuelven académicas, ¿por qué no se va a volver esta institución vanguardista? Por otra parte, está muy bien que nos informaticen la academia –dice– así nos hacen más fácil el trabajo”.

Con computadores o sin ellos, el fruto de tantos años de dedicación quedará plasmado en la próxima edición del Diccionario de la Real Academia Española (DRAE), la vigésimo segunda, que contará con 83.000 términos, frente a los 43.000 originarios. Sus más de 10.000-palabras de uso exclusivo en América y la incorporación creciente de tecnicismo de todos los ámbitos del saber dan buena muestra de la adaptación a los nuevos tiempos.

Desaparición de los idiomas⁷

Actualmente los seres humanos hablamos unas 6.000 lenguas, pero la UNESCO estima que para el siguiente siglo sólo quedarán unas 600, ya que las demás habrán muerto junto con sus últimos hablantes ¿Cuál es la causa de este índice de desaparición?

El lenguaje es considerado por los antropólogos, el gran avance de los seres humanos prehistóricos que los separó definitivamente de los demás homínidos y promovió su proceso evolutivo. Sin embargo, fue una transformación que demoró cientos de miles de años hasta afianzarse en los protohominoideos, los antecesores del Homo sapiens. Los primeros establecieron un comportamiento comunicativo que sentó las bases de lo que después sería un lenguaje humano, el cual “vino a satisfacer las necesidades de supervivencia que el entorno impuso a los seres que lo habitaban”, explica Jacinto Mora Villegas, filólogo y profesor de la maestría de la lingüística del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA)

Para el especialista, los primeros humanos salieron de África cuando ya habían afianzando una forma de comunicarse; se diseminaron por el mundo en los

7 ibid

siguientes ocho o nueve siglos, periodo en el que su habla se transformó de manera progresiva y generó las primeras diferencias lingüísticas de un habla primaria. “En Europa, por ejemplo, la mayoría de los habitantes contaban con rasgos culturales comunes desde sus primeros asentamientos, los cientos de Kilómetros de separación geográfica entre un clan y otros, hizo nacer diferencias enormes en su habla que dio paso a una multitud de lenguas”. De ellas, sólo algunas denominaron y dieron paso a los idiomas que hoy se hablan en el mundo. Las demás se extinguieron junto con sus últimos hablantes. Esto nos lleva a preguntar: ¿Qué influye en la desaparición de una lengua?

A falta de uso.

“Los idiomas mueren porque dejan de usarse. Aunque la explicación es simple, exige un largo proceso en el que están inmiscuidas diferentes causas, por ejemplo, cuando los gobiernos colonizadores los prohíben, o su uso se reduce como consecuencia de los que propios hablantes lo sustituyen por otros que les brinda mayores oportunidades de trabajo o una mejor calidad de vida, como hoy sucede con el inglés ligado a la globalización”, explica Mora Villegas.

George Pierre Seraut, autor del libro The American Heritage, afirma que solo se

considera una lengua desaparecida cuando ya no tiene ningún hablante nativo, pues esto impide que continúe viendo su camino normal de evolución y desarrollo que ocurre a lo largo del tiempo en las lenguas vivas. Cada dos semanas, según datos del Department of Classical Studies de la Universidad de Waterloo, Canadá, se extingue una lengua humana con su último hablante. En este, sentido los científicos estiman que de las 6.000 lenguas vivas que actualmente hay en el mundo, la mayoría cerca de 90% desaparecerá en el transcurso del siguiente siglo.

Para el especialista, existen otros factores que propician la desaparición de una lengua. “Se pierde porque no comienza a usarse desde la infancia; es decir, si no es la lengua materna de un pueblo, está condenada a la extinción, ya que además de la falta de uso, no es posible obtener documentación escrita, diccionarios o reglas gramaticales, lo que impide continuarla”. Según Jacinto Mora, para que un idioma se mantenga en el tiempo, es necesario que sea aprendido al menos por 75% de los niños de la comunidad donde se emplea. No obstante, hay pueblos con cuyo índice de habitantes es muy pobre, tal como ocurre con algunas etnias venezolanas que hablan añú, el mapoyo y el yavitero, lenguas que solo son utilizadas por unas diez personas, todas adultas, añade el filólogo.

“El impacto derivado de la pérdida de un idioma radica en que cada uno refleja la creatividad del hombre, la historia de sus hablantes y su manera de ver el mundo, por eso cada vez que uno desaparece también se extingue una parte del patrimonio cultural de la humanidad”, explica el profesor del CNCA.

Lo anterior, comenta, es un motivo para alentar las estrategias que tengan como fin preservarlos. Al respecto, la UNESCO, con el respaldo de los gobiernos adscritos a ella, ha puesto manos a la obra para detener la extinción de las lenguas que hoy se encuentran amenazadas. Algunas de las medidas se refieren a fomentar su uso en las escuelas y en otros aspectos de la vida social, procurar su inclusión en los medios de comunicación masiva, como internet, y promover su escritura.

*De acuerdo con Robert H. Robins, autor del libro *Endangered Languages*, si es posible salvar a los idiomas, e incluso revivirlos, tal como pasó con el hebreo después del nacimiento de Jesús de Nazaret en el siglo I, el cual posteriormente fue suplantando en Palestina por el arameo, y sólo fue conservado en la liturgia y la escritura. Mucho después, en el siglo XIX, los movimientos sionistas promovieron que el Estado de Israel dictaminara al hebreo como lenguaje oficial dentro de sus fronteras, con lo cual se dio un nuevo impulso a esta lengua semítica.*

Hay otros casos en los que se han podido rescatar los lenguajes antiguos, como el finlandés, que fue instaurado y promovido como lengua oficial de Finlandia por el gobierno, tras su independencia en 1917.

La lengua había permanecido amenaza por lo dominante de idioma sueco. Asimismo, el vasco y el bretón en España han aumentado 30% su número de habitantes desde 1954; caso similar es el del vasco, que es defendido por sus hablantes. Otro es el irlandés, que aunque ha perdido mucho terreno ante el inglés, hace poco fue reconocido por la Comunidad Europea como lengua oficial. Caso particular es el occitano, utilizado por los trovadores franceses, que intenta introducirse en la infancia a través de emisiones regulares por televisión y de las llamadas calandretas (escuelas materiales monolingües); sin embargo, se cree que la lengua desaparecerá después de la siguiente generación.

“Los lenguajes – dice el filólogo Jacinto Moratienden transformarse, tal como el latín en las lenguas romances. En la actualidad el inglés predomina sobre muchas lenguas, no tanto por su cantidad, sino por la importancia que se le ha dado en el ámbito global. No sería de extrañar que en unas décadas se convierta en la segunda lengua de muchas naciones, y su predominancia esté relacionada con la desaparición de muchas otras lenguas habladas por minorías”.

De acuerdo con el Departament of Classical Studies de la University of Waterloo, Canadá, algunas de las lenguas más importantes que se han extinguido, según la época, son las siguientes:

Antes del siglo V

Latín

Griego clásico

Tocario

Ibero

Celtíbero

Sánscrito

Antiguo Egipcio

Siglos V al XV (Edad Media)

Mozárabe

Gótico

Antiguo Prusiano

Siglos XVI al XX

Polabo (Siglo XVIII)

Córnico (1977)

Lenguas de Tasmania (Siglo XIX)

Atakapa (1908)

Manes 1977

Abijé (El último hablante, Tevfik Esenc, murió en 1992)

Causas de la extinción

Guerras, invasiones y colonizaciones. En su proceso pueden hacer desaparecer físicamente a los hablantes de una lengua u obligarlos a la adopción de otra. Es el caso de la Tasmania o algunas de las lenguas indias americanas, sobre todo en América del Norte.

Desastres naturales. Catástrofes naturales como el maremoto de Indonesia en 2004, hacen desaparecer físicamente a una población o dejarla en tal estado que sus hablantes tengan que refugiarse en otra cultura y adoptar su lengua y costumbres.

Enfermedades. Hay epidemias que se diseminan con bastante rapidez y tienen la capacidad de aniquilar a una pequeña comunidad, tal como ocurrió en África con la pandemia del ébola en los años noventa o el sida en la actualidad.

Presión económica. La desaparición se produce porque los hablantes consideran que sus hijos tendrán un mejor futuro si aprenden una determinada lengua. Es el caso de la presión del inglés sobre muchas lenguas, algunas tan importantes como el danés o el noruego.

Evolución lingüística. Pequeños cambios a lo largo de un gran periodo convierten a una lengua en irreconocibles. Así es como surgieron del latín las lenguas romances y éste dejó de hablarse durante muchos siglos.

Prestigio Cultural. Es uno de los mecanismos más importantes para la desaparición de lenguas pequeñas. En cuanto a una lengua extranjera obtiene prestigio y la élite cultural o económica comienza a usarlas, pasará poco tiempo para que este aprendizaje se desplace hacia la periferia, tanto geográfica como cultural, y los niños dejen de aprender la lengua propia a favor de la externa.

Además de estos factores, existen causas violentas, como conquistas o desastres naturales que arrasan poblaciones enteras, como pasó con las lenguas prerromanas, es decir, las que se hablaban en el territorio hispánico antes de la conquista romana. Otras quedan moribundas porque sirven de base para idiomas nuevos, esto sucedió con el latín, que evolucionó y continuó su curso con otras formas: las lenguas romances.

Aunque el latín, junto con el griego clásico, se consideran lenguas muertas, no lo están del todo, incluso, hay personas que son capaces de hablarlas como segunda lengua. Basta con mencionar que es latín es el idioma oficial de la Iglesia Católica, y no sólo eso, George Pierre Seraut asegura que este idioma se ha enriquecido en los últimos siglos con unas 60.000 palabras y locuciones nuevas, por ejemplo los términos vis atómica para “poder nuclear” o res inexplicata volans para referirse a un “ovni”.

Lineamientos Básicos del Acompañamiento Propuesta Pedagógica

Atendiendo a los conceptos expuestos aquí, no se trata de una propuesta exclusiva para docentes (recuérdese que la palabra *pedagogía* es una apropiación en el lenguaje académico restringido, pero que también es una expresión de utilidad universal) y por lo tanto la propuesta debe llegar a:

- Familias
- Comunidades
- Instituciones de todo tipo
- Y por supuesto a docentes y estudiantes

Lineamientos básicos del acompañamiento

La propuesta busca el manejo de las palabras entendiendo su dinámica para procurar la supervivencia del idioma, en este caso el español, y al tiempo usar

“correctamente” la pronunciación, los significados dentro de la rigidez académica, pero con la elasticidad de la realidad cultural.

En particular, el docente de cualquier disciplina y no sólo el de español (Castellano) debe utilizar el idioma “correctamente” (dentro del relativismo idiomático), sabiéndose mover entre los distintos estratos, pero dominando el movimiento.

A nivel preescolar o del niño hasta los 6 años

Tanto en la escuela como en la casa, el niño debe vivir el ejemplo del buen trato al idioma más que recibir instrucciones y sanciones por la forma en que habla. El ejemplo debe ser:

- Permanente.
- Durante sus actividades:
 - Juegos
 - Comidas
 - Charlas recibidas
 - En historias y cuentos
 - En la calle
 - En la casa
 - En la escuela

En esta etapa del niño, el acompañamiento es grande, algunos teóricos lo cuantifican en el 85% del tiempo, dejan un 13% a una autonomía supervisada y sólo un 2% a autonomía total del niño. Por supuesto que eso

varía con la edad haciéndose menos acompañamiento en la medida que el niño crece (ver gráfico 7).

El acompañamiento debe contener mucha conversación del adulto, sea éste maestro, pariente responsable y/o persona contratada.

En la conversación y el uso de las palabras del adulto acompañante, se manejará:

- Pronunciación
- Dinámicas
- Tono y
- Significados

Nivel primario o el niño de 7 a 11 años

Sabiendo que el acompañamiento del adulto al niño disminuye con la edad es preciso que el niño hubiese recibido un “trato” adecuado hasta los 7 años para procesar las palabras y que le permita continuar el camino de incorporar a su mente el manejo “correcto” del idioma. Pero si esto no se ha logrado, la labor será doble tanto para él como para el (la) maestro (a).

Desde los 7 años el acompañamiento idiomático será de un 65% de su accionar con autonomía y acompañamiento, un 20% de autonomía supervisada y un 15% de autonomía total. (Ver Gráfico 7).

Al igual que con el caso del niño de preescolar, las cifras del acompañamiento varían con la edad, haciéndose menos en la medida en que crece el niño.

Pero ese 65% de las palabras escuchadas durante el tiempo de actividad, provenientes del maestro o del adulto responsable, siguen siendo el elemento fundamental que gravita en la formación del niño. La supervisión debe ser para corregir o para iniciar con aquellos que no han iniciado en la búsqueda de poseer una expresión oral “correcta” (o dentro del relativismo idiomático).

Las actividades lúdicas disminuyen un poco, pero aumentan las actividades de grupo y de relación interpersonales.

Nivel secundario o el niño de 11 a 14 años

Las narraciones presentes desde edades tempranas aumentan con la edad, se van volviendo complejas y diversificadas por lo que deben ser más bien escuchadas, analizadas y comentadas.

Téngase en cuenta que debido al proceso de evolución cognitivo del niño, este período incentiva entre otras cosas:

- El deseo por el protagonismo en aventuras
- La atracción por el sexo contrario
- Las fiestas y o reuniones
- El interés por lo que ocurre en el mundo

La expresión durante esta etapa es en un 50% autónomo, mientras que el semiautónomo es ahora de un 25% y el 25% restante es de autonomía total.

Las composiciones orales se deben estimar dentro de debates, mesas redondas, exposiciones, concursos de oratoria, poesía, entre otros.

El maestro y el adulto responsable deberán conocer los intereses del joven, y así ejercerá una dirección no agresiva ni impositiva sobre el adecuado manejo del idioma y las palabras.

Nivel vocacional o el joven entre 14 y 17 años

El adolescente ahora es más maduro y comienza a asumir más responsabilidad y, aunque lo sabe, es bueno recomendárselo cada vez que se precise. El vocabulario gira entorno a sus intereses más marcados (no los únicos), como son:

- Las relaciones amorosas
- Los conflictos propios de la edad
- Las relaciones con sus padres
- Su futuro en la educación
- Su futuro en la universidad o el trabajo
- La realidad del país y el mundo
- La farándula
- La música
- El deporte
- La moda

El manejo de las palabras y el idioma con relación a sus maestros y/o adultos responsables es así:

- Dirigido 10%
- Semiautomático 10%
- Autónomo 80%

El acompañamiento aún es necesario y debe darse con entusiasmo, conservando los lineamientos básicos.

Nivel universitario de 17 a 25 años

El futuro profesional, el hombre y/o la mujer que en unos 5 años será responsable de todos sus actos y su futuro, debe ser ahora totalmente autónomo del 90% de su expresión y apenas un 10% corresponde al acompañamiento del docente universitario o el adulto responsable.

El vocabulario y el idioma en esta edad y etapa se mueven entre los siguientes intereses principalmente:

- Relaciones sexuales y amorosas
- Negocios
- Salud y bienestar
- Ciencia y tecnología
- Conflictos propios de esta etapa
- Deporte como práctica y/o afición
- Responsabilidad paterna y/o materna
- Establecimiento del hogar
- Seguridad
- Vestuario y presentación
- Búsqueda de trabajo

- Solución de conflictos
- El discurso profesional

Al ser responsable del manejo “correcto” de la palabra y el idioma, la persona debe haber desarrollado una capacidad de autoevaluación de este manejo y consultar voluntariamente a quien le acompaña, buscando concentración y no dirección.



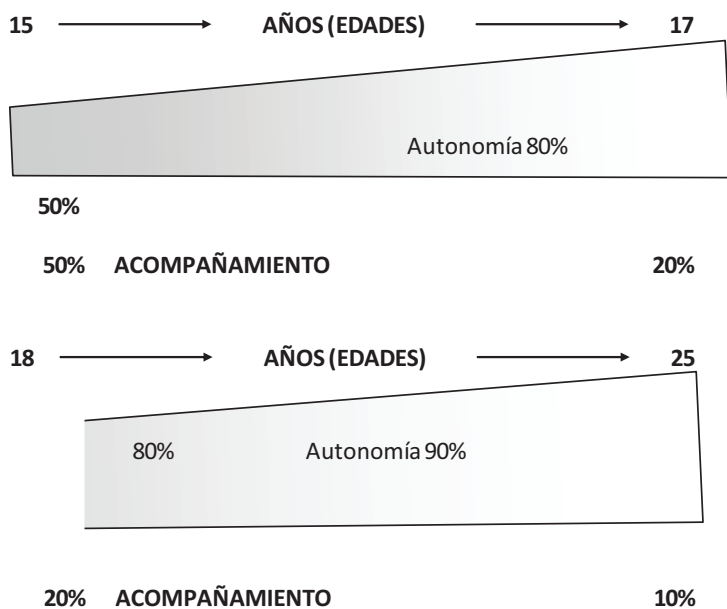


Gráfico 7. Acompañamiento para asumir el uso correcto de las palabras y el idioma

Propuesta Investigativa

Conocer el desplazamiento de las palabras en Español, en particular en la costa Caribe de Colombia, no es un tema que puede cerrarse o dado por terminado si se tiene en cuenta que la dinámica de las palabras es permanente y variable, por lo que sería necesaria la investigación permanente en todos los aspectos de los tres estratos descritos en este trabajo. A continuación se sugieren tres aspectos:

De las Jergas. El Lenguaje Popular

El aspecto del lenguaje popular es grande y, ante todo, complejo si se tiene en cuenta que sobre todas estas personas recaen los defectos de nuestra sociedad y, por tanto, viven más el drama de su diaria subsistencia que las personas de los otros dos estratos.

En el estudio que hizo ICECOL en la década de los ochentas y comienzos de los noventa, se pudieron detectar grandes diferencias dentro del espectro. Aquí se presentan algunos “sujetos” con los que se podría profundizar la investigación:

1. Vendedores ambulantes
2. Coteros
3. Habitantes de la calle
 - Personas mayores
 - Personas de edad media
 - Menores
4. Drogadictos callejeros.
5. Rebuscadores(Sin oficio definido)
6. Oficios varios
7. Mendigos
8. Mecánicos.
 - Nivel alto
 - Nivel medio
 - Nivel bajo
9. Choferes
 - Nivel alto
 - Nivel medio
 - Nivel bajo
10. Recicladores
11. Pandilleros
12. Esquineros
13. Carromuleros
14. Basuriegos

15. Vendedores de dulces
16. Personas que trabajan dentro de los buses y en los semáforos
17. Desplazados sin norte
18. Indígenas
19. Madres, mayores e inválidos de tugurios
20. Otros no determinados

Cada uno de estos subgrupos del espectro del estrato popular parece tener su propia jerga, aunque lo común es la libertad para decir casi lo que quiera y como quiera.

Como puede verse, sólo en este estrato se precisa una investigación lo suficientemente densa como para estructurar un trabajo amplio y necesario.

El conocimiento de las jergas en general, está en una etapa virgen si se tiene en cuenta que no existen dedicaciones importantes y continuas conocidas.

Del Establecimiento. El Lenguaje de Moda.

Es interesante saber que hay palabras que se han establecido o permanecido para integrarse finalmente al idioma. Este es uno de los fenómenos más interesantes porque corresponde a lo que, en última, acepta la Real Academia de la Lengua Española y, por tanto, promueve el enriquecimiento del idioma.

Particularmente no existe regla que indique por qué una palabra nueva se establece o pasa dentro de lo que se ha llamado *lenguaje de moda*.

Una investigación podría abordar las causas del establecimiento, aquí se citan algunas detectadas.

- El momento
- La sonoridad
- La acogida popular y estándar
- La comunidad en el tiempo de moda seleccionado
- La asociación con lo ya existente
- Quien lo usa por primera vez
- El estímulo al uso por parte de quienes tengan opinión
- Un acontecimiento traumático que asocie la palabra
- La prensa y los medios en general

Estas parecen ser las principales causas; una investigación al respecto puede abordar cada una de ellas u otros que aquí no aparezcan, o definitivamente aceptar, como dicen algunos estudiosos de la lengua española que el lenguaje del Caribe colombiano es sui géneris, pues los costeños son creativos en extremo en todos los aspectos, incluido el lenguaje.

El lenguaje estándar es el juez de la innovación y es curioso encontrar que en él coexisten hablantes de formación académica de distintos niveles y especialidades; el médico puede hablar como los demás y el humilde que no tuvo la suerte de educarse también

puede comunicarse con los demás, entendiendo y haciéndose entender, confirmando de esta manera la denominación que algunos han dado a este estrato de *lenguaje común*.

NOTA:

Las palabras y frases que aquí se relacionan como aceptadas o que han sido introducidas a lo largo del libro en las distintas jergas, no constituyen las únicas dignas de ser estudiadas, aquí sólo se ha hecho una selección mínima para inducir una investigación sobre ciertas palabras o de las que se deriven o acompañen a éstas.

Conclusiones

1. Todas las especies se comunican entre sí.
2. Las comunicaciones adoptan distintas formas y medios: químico, magnético, ondulatorio, por gestos sonoros, visuales, etc.
3. Los humanos más primitivos debieron utilizar gestos y sonidos guturales para comunicarse.
4. Circunstancias especiales condujeron al invento del lenguaje oral por parte de la mujer.
5. Los hombres debieron inventar el lenguaje escrito.
6. La base del lenguaje oral son las palabras sueltas.
7. La palabra y el idioma en sí, son imperfectos y no dan nunca un sólo significado, nunca.
8. Los idiomas no son homogéneos, se dividen al menos en tres estratos y cada estrato se forma por complejos espectros.
9. Las palabras nacen casi siempre en el estrato popular y pasa a los otros dos estratos.
10. Algunas palabras, especialmente las de origen técnico y científico, nacen en el estrato académico restringido y de ahí pasan a los otros dos.
11. El estrato medio o el lenguaje estándar generalmente no produce palabras, pero es el que, en definitiva, le da continuidad y establecimiento a las palabras.

12. Los idiomas requieren de una legislación o academia que le de estabilidad y evite un caos interno y su desaparición, pero esta guarda debe ser realista y comprendiendo el realismo idiomático y, en última el relativismo.
13. Los docentes y en general las personas adultas, deben utilizar correctamente el idioma sin acartonamiento para que las futuras generaciones preserven este valor cultural (el idioma).
14. Es necesario investigar permanentemente en los distintos estratos para poder asumir correctamente el uso del idioma y el uso de las palabras según su significado dinámico.
15. Es necesario comprender dinámicas como el lenguaje obsceno, de moda o temporal y los extranjerismos para usar correctamente el idioma.

Lista de Referencias

- Anuario de la real academia española. (1995) Madrid: RAE.
- Copeiras, E. M & Ariza, L. M. (s.f). Del gruñido a la palabra. *Revista Muy Interesante. Año 1, 36*.
- Jiménez, H. (1985 – 1999). Ejercicio de investigación realizado entre los habitantes de la calle de las ciudades de Barranquilla, Santa Marta y Cartagena. ICECOL: Barranquilla.
- Jiménez, H. (2008, mayo 18). Un problema del lenguaje. Seguridad democrática y fortalecimiento de la democracia: dos expresiones mal empleadas. *Diario La Libertad*.
- Jiménez, H. (2009, mayo 14) ¿Un problema del lenguaje? Pastor, una expresión que no dice nada positivo de una persona. En Conferencia para Actos de Reconocimiento Thafter a Investigadores Académicos. CIEDS, Barranquilla, Colombia.
- Robins, R. H. & Uhlenbeck E.M. (1991). *Endangered Languages*. Oxford/New York: Berg.

Bibliografía

- Cristal, D. (1990). *La muerte de las lenguas*. Buenos Aires: Cremos.
- Cristal, D. (1997). *The Cambridge Encyclopedia of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Díaz, A. (1999). *Aproximación al texto escrito*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Diccionario histórico de la lengua española*. (1992). Madrid: RAE.
- Diccionario*. (1999). Oxford: Oxford University Press.
- El Idioma del futuro. (s.f.) *Revista Muy Interesante*. Año 2, 13.
- El lenguaje humano. (1995). En: *Investigación y ciencia*. (Tomo 5) Barcelona: Grijalbo.
- Jiménez, H. (1999). *La posibilidad de vida*. Barranquilla: CIEDS.
- Jiménez, H. (2000). *Estudio del lenguaje callejero en la costa Caribe colombiana*. Barranquilla: CIEDS.
- Lapesa, Rodrigo. (1980). *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Las lenguas del mundo y el don del lenguaje. (1996, noviembre). *Revista Muy Interesante*. Documento Especial, Año 16, 186.

- Las lenguas clásicas se resisten a morir. (s.f.)
Revista Muy Interesante. Año 10, 118.
- Lieberman, P. (1984). *The biology and evolution of language*. Cambridge: Harvard University Press.
- Moliner, M. (1998). *Diccionario del uso del Español*. Madrid: Cremos.
- Moreno Cabrera, J. C. (2000). *La dignidad e igualdad de las lenguas*. Madrid: Alianza.
- Morín, E. (1983). *El primate y el hombre*. Barcelona: Argos Vergara.
- Rojas, A. (2000). *¿Cuál fue el primer idioma?* Madrid: Planeta.
- Sagan, C. (1982). *Los dragones del Edén*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Vidos, B.E. (1963). *Manual de la lingüística románica*. Madrid: Aguilar.

ANEXOS

Anexo A. Teoría de David Paxton

DAVID PAXTON no es lingüista ni antropólogo pero sus profundos estudios sobre el perro, su génesis y evolución, le han permitido plantear una teoría sobre el origen del lenguaje oral humano con un respaldo científico, antropológico y lingüístico primitivo, que ha revolucionado la concepción que se tenía sobre los posibles orígenes del habla humana.

David Paxton se graduó de la Universidad de Queensland como veterinario en 1966. Su carrera incluye salud pública veterinaria, práctica veterinaria privada, protección de fronteras y planificación de emergencia, el servicio diplomático como Comisario de Comercio de Australia en el Medio Oriente, la entrega de ayuda internacional como Jefe de Equipo AusAID en Papúa Nueva Guinea, y las consultorías en el Medio Oriente, sur este de Asia, Timor del este, Papúa y Nueva Guinea. En 1999 fue galardonado con un Doctorado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Australia. Su tesis dio una perspectiva naturalista en las personas y los perros en la situación urbana.

¿Por qué está bien hablar con *su perro?*, es el primer libro de David Paxton y es la primera exposición detallada de su hipótesis. Ha hablado sobre el tema en una conferencia de la Asociación Veterinaria Australiana de manejo de los animales urbanos en

Canberra en 1994, en la Universidad Estatal de Kent, Ohio en 2003. Desarrolló para el canal 4 BBCTV el documental: *The Secret Life of the Dog*, que fue lanzado por primera vez en 1998, y en 2006 en el rodaje de la película: *Los diez perros que cambiaron el mundo* de producciones de Tiger Aspect para Public Broadcasting Service (EE.UU.).

David Paxton está trabajando con otros investigadores en la propuesta del por qué está bien que se deba seguir estudiando de forma creativa y científica la evolución prehistórica de las personas y los perros.

En su libro, el profesor Paxton lleva al lector en un viaje en el tiempo y el espacio a través de millones de años y por todos los continentes, para considerar algunos aspectos de lo que significa ser humano, y de cómo estamos conectados con otras especies.

Lo que ha hecho en este libro es tomar conceptos e investigaciones relacionadas de expertos reconocidos por su valor nominal, para estructurar una sólida historia. ¿Por qué está bien hablar *con su perro?*, es una profunda re-evaluación de la evolución humana y el perro, esperando que las ideas se transmitan de manera bastante simple y accesible.

El libro sostiene que los antepasados del ser humano y el perro fueron partes integrantes del proceso evolutivo conjunto de estas dos especies. Hemos evolucionado como un complejo y seguimos evolucionando, los perros y las personas somos, por lo tanto, parte de la naturaleza biológica. Los seres humanos no podríamos habernos convertido en una

especie con la anatomía para pronunciar palabras a menos que lo hubiésemos logrado en asociación con el perro que evolucionó como un centinela. El perro, por su parte, no podría haberse convertido en una especie, de no haber contado con la asociación protectora humana que favoreció su evolución. La palabra fue el comienzo tanto para los seres humanos como para los perros.

Anexo B. Fundamentación del Libro

Para que una publicación sea considerada científicamente seria, especialmente en el ámbito académico, se requiere que cuando se efectúe una afirmación que explique un fenómeno, bien sea este cosmológico, físico, químico, biológico, o social, dicha afirmación esté basada:

- a. En una teoría responsable ya expuesta o en una demostración válida, o
- b. Corresponda a un análisis responsable y cuidadoso producto de un racionalismo lógico.

De lo anterior se concluye que debe existir un protocolo para indicar en un escrito, de dónde ha salido el fundamento, en lo posible el lugar y fecha y, por supuesto, el nombre del o los autores de la teoría o la demostración, principalmente cuando se maneja el apartado a).

Fundamentar un escrito es el remedio para evitar la absoluta informalidad, la improvisación y, sobretodo, la especulación irresponsable y fuera de la lógica racional. Pero una cosa es el remedio y otra muy diferente es el abuso en su uso, pues se cae peligrosamente en el

fundamentalismo y el cientificismo, principalmente cuando sólo se toma en cuenta literalmente el inciso a). No se puede pretender que todo análisis y consideración de un autor debe ser el producto terminal o el resultado de pegas de documentos reconocidos o aceptados como válidos. Lo primero que se logra con el abuso de este remedio por parte de los fundamentalistas es la destrucción de la creatividad y el irrespeto por la capacidad del autor en cuestión, para finalmente colocar la investigación de estos países a la cola de las investigaciones de los desarrollados en donde sí se da valor a la creatividad y la inventiva, lo que conduce al desarrollo real de la ciencia y la tecnología. En nuestro medio, y desde la institucionalidad y el Estado, se da mucho más valor a los protocolos que a los contenidos.

Dinámica de las palabras es un escrito que se fundamenta en:

1º Principios ampliamente reconocidos y aceptados, y por tanto de libre utilización, a menos que un posible lector fundamentalista ignore esto, en cuyo caso el problema es su ignorancia y no el trato del autor al escrito.

2º Construcción de conocimientos a través de la experiencia como docente e investigador universitario por más de treinta años, lo que permite una habilidad y capacidad mental para efectuar propuestas.

3º Principalmente como resultado del razonamiento lógico utilizado en forma responsable, mecanismo éste último que se constituye en un derecho de expresión académica incuestionable, a menos que se demuestre que en existe un error.